

NOTAS SOBRE ALGUNAS ANTIGUAS INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS EN CARTEIA

PEDRO RODRÍGUEZ OLIVA

RESUMEN

Se refieren aquí las diversas investigaciones arqueológicas que se han hecho en Carteia y especialmente el casual hallazgo en el mes de octubre de 1927 en las cercanías de Puente Mayorga (San Roque, Cádiz) de un sarcófago. Tras el descubrimiento, don Evaristo Ramos Cadenas realizó una serie de excavaciones arqueológicas en aquel lugar que se describen de modo historiográfico en este artículo; aquellos descubrimientos deben corresponder a una de las necrópolis de la antigua ciudad de Carteia, en la bahía de Algeciras.

ABSTRACT

In October 1927 Mr. Evaristo Ramos Cadenas casually found a roman sarcophagus in the garden of his own house in Puente Mayorga (San Roque, Cádiz). When word of his discovery he made archaeological excavations in the site. This article is an essay that analyses the different archaeological discoveries in a necropolis from the ancient city of Carteia in the Bay of Algeciras and other several archaeological excavations conducted in the past.

PALABRAS CLAVE: Carteia, historiografía de la Arqueología, sarcófago romano, colecciones arqueológicas, Evaristo Ramos Cadenas

KEY WORDS: Carteia, History of archaeological discoveries, roman sarcophagus, archaeological collections, Mr. Evaristo Ramos Cadenas

Hasta las actuales que un equipo investigador de la Universidad Autónoma de Madrid viene haciendo desde 1994¹, las excavaciones en el yacimiento arqueológico de Carteia² se reducían a las que, a partir de 1952 y durante toda

1. ROLDÁN GÓMEZ, L. *et alii*: *Carteia*, Madrid 1998; ID.: *Carteia II*, Madrid 2003; ID.: *Carteia. Guía del yacimiento arqueológico*, Sevilla 2004; ID.: *Estudio histórico-arqueológico de la ciudad de Carteia (San Roque, Cádiz) 1994-1999*, Madrid 2006. BLÁNQUEZ PÉREZ, J. y ROLDÁN GÓMEZ, L. (Coords.): *Carteia III. Memorial*, Madrid 2011, que no nos ha sido posible consultar por su recentísima aparición.
2. TOVAR, A.: *Iberische Landeskunde. Baetica*, Baden-Baden 1974, 70-2; RODRÍGUEZ OLIVA, P.: “Carteia (San Roque, Cádiz)”, en AAVV.: *Ciutats antigues de la Mediterrània*, Barcelona 1997, 346-9.

esa década, dirigieran Julio Martínez Santa Olalla con Bernardo Sáenz Martín y otros colaboradores³, a las realizadas en 1965, 1966 y 1967 por Daniel E. Woods, F. Collantes de Terán y Delorme y C. Fernández Chicarro y de Dios con financiación de la L. Bryant Foundation⁴ y a las que F. Presedo Velo (1923-2000) organizó entre los años 1971 y 1985⁵. Los primeros de aquellos trabajos se hicieron de acuerdo con la legislación que, tras la guerra civil, promulgó el régimen político de Franco en sustitución de la que, por desarrollo de la ley de Defensa, Conservación y Acrecentamiento del Patrimonio Histórico-Artístico Nacional de 1933 (*Gaceta*, 25/5/1933), venía otorgando el control de las actividades arqueológicas a la Sección de Excavaciones de la Junta Superior del Tesoro Artístico del Ministerio de Instrucción Pública. Hasta la promulgación de aquella ley de la II República, las competencias en materia de investigación arqueológica las había ostentado la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades de acuerdo con la organización creada por la Ley de Excavaciones de 1911 (*Gaceta*, 8/7/1911) y su correspondiente Reglamento (*Gaceta*, 5/3/1912). En sustitución de aquellas instituciones, en marzo de 1939 (*BOE*, 4/3/1939), aún no acabada la guerra, se creó una Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas para cuya organización fue nombrado como Comisario General el catedrático Julio Martínez Santa Olalla⁶. Más adelante, ese organismo, que dependía de la Dirección General de Bellas Artes del Ministerio de Educación Nacional, se estructuró a base de una serie de comisarios provinciales, insulares y locales e, incluso, de “ayudantes y colaboradores”⁷

3. MEDEROS MARTÍN, A.: “Estratigrafías para Tartessos: Doñana, Mesas de Asta, Carteia, Carmona y Huelva”, *SPAL* 17, 2008, 119-20.
4. *ABC* Sevilla, 25/6/1965 (WOODS, D. E., FERNÁNDEZ CHICARRO, C., COLLANTES DE TERÁN, F.), 35-7; WOODS, D.E., COLLANTES DE TERÁN, F., FERNÁNDEZ CHICARRO Y DE DIOS, C: *Carteia. Excavaciones Arqueológicas en España*, 58, Madrid, 1967; *ABC* Sevilla, 3/5/1969 (COLLANTES VIDAL, E.), 19-21.
5. PRESEDO VELO, F. *et alii*: *Carteia I, Excavaciones Arqueológicas en España* 120, Madrid 1982.
6. CASTELO RUANO, R. *et alii*: *Julio Martínez Santa Olalla. Crónicas de la cultura arqueológica española*, Madrid 1995; CASTELO RUANO, R. *et alii*: “Julio Martínez Santa Olalla. Vinculación y contribución a los organismos e instituciones arqueológicas españolas de posguerra”, en MORA, G. y DÍAZ-ANDRÉU, M. (Eds): *La cristalización del pasado: Génesis y desarrollo del marco institucional de la Arqueología en España*, Madrid-Málaga 1997, 573-80; MEDEROS MARTÍN, A.: “Julio Martínez Santa Olalla y la interpretación ariana de la Prehistoria de España (1939-1945)”, *BSAA* 69-70, 2003-2004, 13-56.
7. *Noticario Arqueológico Hispánico*, I (1953), Madrid 1955, 5-9 (MARTÍNEZ SANTA OLALLA, J.).

que dependían todos ellos directamente de la central de Madrid⁸. Con el paso del tiempo, ese modelo populista que en ocasiones dejaba en manos inexpertas la gestión del patrimonio arqueológico⁹ comenzó a ser rechazado por los catedráticos universitarios de la especialidad, así como por algunos investigadores del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y por muchos de quienes trabajaban en temas arqueológicos en los museos provinciales y en el Arqueológico Nacional. En 1955, cuando Joaquín Ruiz-Giménez Cortés ocupaba la cartera ministerial de Educación Nacional (1951-1956), a causa de aquellas reivindicaciones fue suprimida la Comisaría General de Excavaciones¹⁰, cambiándose parcialmente su estructura y pasando a denominarse Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas (BOE, 2/1/1956). Ahora en cada uno de los distritos universitarios se creaban unas Delegaciones Arqueológicas de Zona a cargo del catedrático de la materia y de aquellas pasaron a depender las llamadas hasta entonces Comisarías provinciales y locales que pasaron a ser Delegaciones Provinciales de Excavaciones Arqueológicas. El 2 de diciembre de 1955, Julio Martínez Santa Olalla dejaba el cargo de Comisario General y pasaba a ocupar el de Inspector General del nuevo Servicio Nacional de Excavaciones. Para el establecimiento de los planes anuales de trabajo se creaba, además, una Junta Consultora de Excavaciones Arqueológicas de la que formaba parte el Inspector General pero también cada uno de los catedráticos Delegados de Zona. Cuando en diciembre de 1961 Gratiano Nieto Gallo fue nombrado Director General de Bellas Artes, cargo que desempeñó hasta el año 1968, Santa Olalla fue cesado en el cargo, haciéndose cargo de las funciones de la Inspección el mismo Director General de Bellas Artes¹¹. Finalmente, en 1968, hubo un nuevo cambio en la administración de la Arqueología española, siendo cesados los antiguos Delegados provinciales y locales de Excavaciones, pasando a ocupar su lugar bajo el control de los

8. DÍAZ-ANDREU, M. y RAMÍREZ SÁNCHEZ, M.: “La Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas (1939-1955). La administración del Patrimonio Arqueológico en España durante la primera etapa de la dictadura franquista”, *Complutum* 12, 2001, 325-43; ID.: “Archaeological Resource Management under Franco’s Spain: the Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas”, en GALATY, M. y WATKINSON, C. (Coords.): *Archaeology under dictatorship*, Hingham, MA 2004, 109-30.
9. PASAMAR, G.: *Historiografía e ideología en la postguerra española: La ruptura de la tradición liberal*, Zaragoza 1991, 170-2; DÍAZ-ANDREU, M.: “Theory and Ideology in Archaeology: Spanish Archaeology under the Franco Regime”, *Antiquity* 67, 1993, 74-82; DÍAZ-ANDREU, M.: “Prehistoria y franquismo” en MORA, G. y DÍAZ-ANDREU, M. (Eds.): *La cristalización del pasado: Génesis y desarrollo del marco institucional de la Arqueología en España*, Madrid-Málaga 1997, 547-52.
10. BELTRÁN MARTÍNEZ, A.: *Ser arqueólogo*, Madrid 1988, 89.
11. *Noticario Arqueológico Hispánico*, V (1956-1961), Madrid 1962, V (NIETO GALLO, G.).

Delegados de Zona de distrito universitario y de la Junta Consultiva de Excavaciones Arqueológicas, unos nuevos Delegados Provinciales de Bellas Artes (*BOE*, 27/11/1968; *BOE*, 5/3/1969), la mayoría profesores universitarios o de la segunda enseñanza.

Martínez Santa Olalla (Burgos, 1905-Madrid, 1972)¹² (Lámina I, 1), al que hemos visto ocupando esos cargos en la organización de la Arqueología en España, había sido discípulo de Hugo Obermaier (Madrid) y de Pedro Bosch-Gimpera (Barcelona) y había ampliado estudios en Bonn entre 1927 y 1931, estancia en la que hay que buscar el origen de su arraigado filogermanismo¹³. En marzo 1936 ganó la cátedra de Historia del Arte con Arqueología y Numismática en la Universidad de Santiago de Compostela, aunque, debido a los problemas surgidos por el inicio de la guerra civil, no llegó a ejercer allí la docencia. Hijo del militar de aviación José Martínez Herrera, que, tras los problemas políticos de octubre de 1934 en Cataluña, había sido nombrado por el gobierno alcalde provisional de Barcelona y que, tras la guerra civil, alcanzaría el grado de general. Julio Martínez Santa Olalla militaba en Falange Española cuando en julio de 1936 se produjo la sublevación militar contra la República. Fue encarcelado en Madrid en la “checa” de Fomento de la calle de Alcalá, de la que consiguió liberarle (no sin dificultades y como lo hiciera con tantos otros perseguidos) el catedrático de la Universidad de Madrid y destacado político socialista don Julián Besteiro¹⁴. Peor suerte corrió su hermano menor Antonio (nacido en 1909), también militante de Falange que, prisionero en la cárcel Modelo de Moncloa, fue cruelmente fusilado en noviembre de 1936 como recuerda la inscripción de su cenotafio en el pedestal de la cruz de granito que en su memoria se levantó en La Dehesa de Majadahonda (Madrid). Refugiado en 1937 en la embajada francesa de Madrid, en enero del año siguiente Julio Martínez Santa Olalla consiguió pasar a Francia y de allí a la zona nacional donde se puso a disposición del gobierno encabezado por el general Franco. Tras el fin de la guerra, y al mismo tiempo que se hacía con

12. PEIRÓ MARTÍN, I. y PASAMAR ALZURIA, G.: *Diccionario Akal de Historiadores españoles contemporáneos (1840-1980)*, Madrid 2002, 395-6; ORTEGA MARTÍNEZ, A. I. y QUERO CASTRO, S.: “Julio Martínez Santa Olalla (1905, Burgos-12 febrero de 1972, Madrid)”, *Zona Arqueológica 1 (Bifaces y Elefantes. La investigación del Paleolítico Inferior de Madrid)*, 2002, 194-213.

13. GRACIA, F.: “Relations between Spanish Archaeologists and Nazi Germany (1939–1945). A preliminary examination of the influence of Das Ahnenerbe in Spain”, *Bulletin of the History of Archaeology* 18/1, 2008, 4-24; VERA RAMOS, C.: “Julio Martínez Santa Olalla y el nacionalsocialismo: Un oscuro y controvertido aspecto del primer excavador científico de Carteia”, *Almoraima* 39 (*II Jornadas de Prehistoria y Arqueología del Campo de Gibraltar, Los Barrios-Bolonia*, 5-7/6/2009), 2009, 489-504.

14. ARENILLAS DE CHAVES, I.: *El proceso de Besteiro*, Madrid 1976, 189-90.

el control de las excavaciones arqueológicas desde la Comisaría General de Excavaciones¹⁵, Martínez Santa Olalla ocupó desde 1941 de modo interino la cátedra de Historia Primitiva del Hombre en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid, plaza que había venido desempeñando desde 1922 Obermaier y de la que este profesor alemán estuvo ausente desde los inicios del conflicto civil español hasta su fallecimiento¹⁶. Al mismo tiempo que desarrollaba su docencia en esa cátedra¹⁷ y las actividades del Seminario de Historia Primitiva¹⁸, colaboraba asiduamente con la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria¹⁹ a través de su amigo Pérez de Barradas²⁰, siendo secretario perpetuo de dicha institución. Cuando en 1954 esa cátedra de la Complutense, ya con el título de Prehistoria, salió a concurso-oposición y la ganó Martín Almagro Basch, Santa Olalla se vio obligado a ocupar en 1955 la cátedra de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza y cuatro años más tarde, en 1959, la de Etnología y Prehistoria de la de Valencia. En esos años en que su poder en la Arqueología española declinaba, Santa Olalla encontró protección de varios de sus amigos como José Luis de Arrese Magra, que había sido dos veces ministro en los gobiernos del general Franco y que era gran aficionado a los temas arqueológicos, o el Conde de Mayalde, que fuera alcalde de Madrid, y que le buscó acomodo en el Museo Municipal madrileño y, sobre todo, desde 1956 crean para él el Instituto Arqueológico Municipal del Ayuntamiento de Madrid, que Santa Olalla fundó y dirigió y en donde contaba con la colaboración de Bernardo Sáez Martín²¹. Finalmente, en lo que a su vida académica se refiere, desde 1965 y hasta su muerte en 1972²², fue catedrático de Historia del Arte Antiguo en la Complutense de Madrid.

15. MEDEROS MARTÍN, A. y ESCRIBANO COBO, G.: *Julio Martínez Santa Olalla, Luis Diego Cuscoy y la Comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas de Canarias Occidentales (1939-1955)*, Canarias Arqueológica 5, Sta. Cruz de Tenerife 2011.
16. SÁNCHEZ GÓMEZ, L.A.: "Etnología y Prehistoria en la Universidad Complutense de Madrid. Crónica de una desigual vinculación (1922-2000)", *Complutum* 12, 2001, 249-72.
17. HIDALGO, R.: *Julián Marías. Retrato de un filósofo enamorado*, Madrid 2011, 109-14.
18. Martínez Santa-Olalla dirigía, además, las publicaciones del Seminario de Historia Primitiva del Hombre de la Universidad Complutense de Madrid y hasta la reorganización de 1962 las publicaciones *Noticiario Arqueológico Hispánico*, *Informes y Memorias* y *Acta Archaeologica* (1942-1956) de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas.
19. Los tomos XXI-XXIII de las *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*, Madrid, 1946-1948 son un "Homenaje a Julio Martínez Santa-Olalla".
20. MARTÍN FLORES, A.: "Pérez de Barradas y los orígenes de la institucionalización de la arqueología madrileña", *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas* 1, 2001, 5-22.
21. QUERO CASTRO, S. y PÉREZ NAVARRO, A.: *El legado de Bernardo Sáez a los Museos Municipales de Madrid*, Madrid 2006.
22. *ABC*, 13/2/1972, 53.

En los primeros años de la década de los cincuenta del siglo XX Julio Martínez Santa Olalla se había hecho cargo de las investigaciones en la ciudad romana de Carteia para las que contó —dado su cargo y todavía su privilegiada influencia política— con la colaboración del Gobierno Militar del Campo de Gibraltar y algunas esporádicas ayudas del Ayuntamiento de San Roque. En 1952 figuraba como su colaborador en aquellas excavaciones, junto a Bernardo Sáez Martín (1913-2002), que siempre estuvo presente en ellas²³, Luis Oleaga Ruíz de Azúa (+ 2000), un oficial del ejército que había sido comisario local de excavaciones en San Roque²⁴ y que en enero de 1952 pasó a ocupar en Ceuta ese mismo cargo²⁵, en el que antecedió a Carlos Posac Mon. En abril de 1953 un periódico nacional informaba que Martínez Santa Olalla, Bernardo Sáez y Luis Oleaga, que por entonces excavaban en Carteia continuando “los estudios realizados en años anteriores”, visitaron la ciudad de Tarifa “acompañados del comisario local, señor García de Soto” (otro de los militares que colaboraron con Santa Olalla²⁶ y que fue comisario local en Algeciras y Tarifa) desde donde se desplazaron a la ensenada de Bolonia a visitar las ruinas de Baelo “donde el próximo verano será emplazado un campamento internacional de estudiantes, en colaboración con el S.E.U., para realizar estudios arqueológicos”²⁷. Otros colaboradores en esos primeros trabajos arqueológicos en Carteia fueron Carlos Alonso del Real (1914-1993) y Francisco Presedo (1923-2000); a ellos y a ese campamento universitario de verano en Bolonia²⁸ se refería Santa Olalla en la “Introducción” que escribió en marzo de 1953 a la segunda edición de la *Memoria sobre la situación arqueológica de la Provincia de Cádiz* de César Pemán: “Por otro lado, incluyó la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, en las del Plan Nacional, las del Campo de Gibraltar, donde (aparte de varias campañas en la antigua Carteya, en San Roque) se han realizado excavaciones y descubrimientos en los que han colaborado, también, la Jefatura Nacional del S.E.U. (en este verano de 1953 y bajo la dirección técnica de los Sres. Alonso del Real y Presedo Velo y llevando el mando del campamento, D. Antonio Toral), permitiendo el esta-

23. *Noticiero Arqueológico Hispánico* III-IV (1954-1955), Madrid 1956, 227 (SÁEZ MARTÍN, B.).

24. *Noticiero Arqueológico Hispánico*, II (1953), Madrid 1955, 250, 264, 277.

25. *Boletín oficial del Ayuntamiento de Ceuta* 1326, 13/3/1952, 4.

26. *Noticiero Arqueológico Hispánico*, I (1953), Madrid 1955, 220, 259 (Carteia), 231, figs. 66-68 (Baelo) (GARCÍA DE SOTO, J.), 264; *Noticiero Arqueológico Hispánico*, II (1953), Madrid 1955, 229 (Baelo), 243 (Facinas), 247-8 (Los Algarbes), 247-8 (GARCÍA DE SOTO, J.), 277.

27. “Excavaciones arqueológicas en Tarifa”, *La Vanguardia*, 11/4/1953, 6.

28. PRESEDO, F.: “El campamento arqueológico Argantonio”, *Noticiero Arqueológico Hispánico* II, 1953, Madrid 1955, 256-9.

blecimiento del primer campamento arqueológico de España, el Campamento Argantonio, en la romana Bolonia, del término municipal de Tarifa”²⁹.

Poco antes del comienzo de las excavaciones de Martínez Santa Olalla en Carteia³⁰ se produjo un importante descubrimiento casual³¹. Se trataba de una escultura romana en un lugar impreciso de la zona del Cortijo del Rocardillo, un retrato en mármol blanco de grano fino (0,35 m. alt.) representando a un particular anónimo (Lámina II, 2) con las características propias de la retratística de comienzos del Imperio y conservando aún algunas reminiscencias técnicas del retrato republicano³². Fue García de Soto quien ofreció la noticia de que “Antonio Navarro Serrano encontró una cabeza varonil de mármol de época romana, que quedó depositada en la Alcaldía de San Roque. 14-IX-1950”.³³ (Lámina II, 1). La Comisaría General de Excavaciones hizo constar que ese comisario local de excavaciones en Algeciras “consiguió salvar una valiosa cabeza y realizó gestiones en el Ayuntamiento de San Roque para la creación de un museo local”³⁴. El museo era un proyecto que hacía años venía planteando el periodista, dibujante y poeta que llegaría a ser cronista oficial de San Roque, José Domingo de Mena (1889-1975)³⁵, y tenía como principal fin recoger materiales arqueológicos de las dos ciudades romanas de su término municipal: Carteia, en la desembocadura del río Guadarranque, y Barbesula, en la del Guadiaro, así como documentos varios en torno a la historia de Gibraltar, a cuya reclamación, desde los derechos históricos del pueblo sanroqueño, José Domingo de Mena dedicó a lo largo de su vida una buena parte de sus actividades. Es así como el llamado “Gabinete arqueológico e iconográfico de

29. PEMÁN, C.: *Memoria sobre la situación arqueológica de la provincia de Cádiz en 1940*, Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas. Informes y memorias nº 1, 2ª ed., Madrid 1954, 9.

30. RODRIGUEZ OLIVA, P. y BELTRÁN FORTES, J.: “Arqueología de Andalucía. Algunos ejemplos de actividades arqueológicas en la primera mitad del siglo XX”, en BELTRÁN FORTES, J. y HABIBI, M. (Eds.): *Historia de la Arqueología en el Norte de Marruecos durante el período del Protectorado y sus referentes en España*, Sevilla 2008, 51-3.

31. *Noticiero Arqueológico Hispánico* I, 1953, Madrid 1955, 240: En 1940 Enrique Romero de Torres informaba a la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas del hallazgo en Carteia de un sólido bilingüe (*Feritus solidi in Spania, anno...* y con su equivalente en árabe en el reverso) correspondiente a las primeras acuñaciones en oro de al-Andalus (MILES, G.C.: *The Coinage of the Umayyads of Spain*, Nueva York 1950, nº 1; BALAGUER PRUNES, A. M^a.: *Las emisiones transicionales árabe-musulmanas de Hispania*, Barcelona 1976, nº 49), que no adquirió el Museo Arqueológico Provincial y que guardaba el P. Francisco Cuevas.

32. LEON ALONSO, P.: *Retratos romanos de la Bética*, Sevilla 2001, 56-7, nº 7.

33. *Noticiero Arqueológico Hispánico* I, 1953, Madrid 1953, 220.

34. *Ibidem*, 259.

35. PÉREZ GIRÓN, A.: *José Domingo de Mena, periodista*, San Roque 2006.

Barbesula, Carteya y Gibraltar” (Figura 1), del que sería su secretario, pasó a convertirse con el tiempo en el Archivo y en el Museo Histórico del Campo de Gibraltar³⁶ (instituciones que dirigió) que estuvo instalado, durante bastantes años, en la desaparecida iglesia de San Felipe de Neri. En esa primera ubicación se exponía este retrato³⁷ junto a otro conjunto de piezas de Carteia³⁸. Esa colección arqueológica fue posteriormente trasladada al Centro Municipal de Cultura “Rafael Alberti” y desde 2001 forma parte del Museo Monográfico Municipal de Carteia del Palacio de los Gobernadores.



Figura 1. Sello del Gabinete arqueológico e iconográfico de San Roque diseñado por José Domingo de Mena.

36. Cuando en 1952 Martínez Santa-Olalla visitó Carteia para preparar sus excavaciones del año siguiente, prestó expreso apoyo para el reconocimiento oficial de este Museo Histórico de San Roque en el que habrían de depositarse los materiales que aparecieran en las campañas de excavaciones para las que, al parecer, el Ayuntamiento prestó alguna ayuda económica. Vid. MEDEROS MARTÍN, A.: “Julio Martínez Santa Olalla...”, 118.
37. RODRIGUEZ OLIVA, P.: “Un retrato romano de Carteia (San Roque)”, *Baetica* 3, 1980, 129-34.
38. RODRÍGUEZ OLIVA, P.: “Una estatua de Apollon procedente de Carteia”, *Carteya. Revista de Estudios Gibraltareños* 13, 1977, 33-7; ID.: “Esculturas del Conventus de Gades”, *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* XLIV, 1978, 374-7, láms. I, 1-II, 1; ID.: “Novedades de epigrafía de la Baetica”, *Jábega* 25, 1979, 17-9, nº 5-8; ID.: “Una herma decorativa del Museo Municipal de San Roque (Cádiz) y algunas consideraciones sobre este tipo de esculturillas romanas”, *Baetica* 11, 1988, 215-29; ID.: “Sobre el culto de Apolo en la Baetica”, en AAVV.: *Latinitas Biblica et Christiana. Studia varia in honorem Olegario García de la Fuente*, Madrid 1994, 144-58.

De los resultados de las diversas campañas realizadas en Carteia entre 1952 y 1961 es bastante poco lo que se conoce³⁹. Las excavaciones se centraron fundamentalmente en las termas (Láminas I, 2 y III, 1-2), cuyos planos levantó el profesor de dibujo del Instituto de Algeciras don Alejandro Gómez Gómez, pero ni siquiera se conocen los diarios de excavación, puesto que los dos manuscritos de Santa Olalla sobre el tema, fechados en enero de 1953 y que se han publicado⁴⁰, son unas simples copias manuscritas de fragmentos de textos de una serie de autores que habían escrito sobre Carteia fundamentalmente en los siglos XVIII y XIX; sin embargo, ahora se empiezan a conocer algunos detalles de los hallazgos gracias a la documentación de archivo que se está recuperando últimamente⁴¹. Estas excavaciones en el yacimiento sí que permitieron a Santa Olalla alcanzar prestigio social en la comarca campogibraltareña y, en ocasiones, hasta protagonismo cultural⁴². Una institución con la que colaboró asiduamente fue la “Agrupación para el fomento de los estudios histórico-arqueológicos en el Campo de Gibraltar” denominada “Amigos de Carteya” que surgió a mediados de los años cincuenta del pasado siglo en La Línea de la Concepción y de la que fue su presidente y uno de sus socios fundadores el médico José Alfonso Ruiz Marín. En la documentación de esa antigua asociación que se conserva en el Museo del Istmo de La Línea, en los fondos documentales del antiguo Archivo-Museo Histórico Municipal, existen recortes de prensa, fotografías y algunas cartas enviadas a esa asociación por Julio Martínez Santa Olalla y Bernardo Sáez Martín⁴³.

A mediados de los años sesenta se empezó a plantear la industrialización de la Bahía de Algeciras como medida preventiva de la probable pérdida de varios miles de puestos de trabajo de españoles en Gibraltar como consecuencia del contencioso que España planteaba ante las Naciones Unidas por la si-

39. QUERO CASTRO, S.: “Bernardo Sáez Martín y las instituciones arqueológicas españolas (1939-1972)” en QUERO CASTRO, S. y PÉREZ NAVARRO, A: *El legado de Bernardo Sáez a los Museos Municipales de Madrid*, Madrid 2006, 23-39; GRACIA ALONSO, F.: *La arqueología durante el primer franquismo (1939-1956)*, Barcelona 2009, 389; MEDEROS MARTÍN, A.: “Estratigrafías...”, 118-9.

40. CASTELO RUANO, R. *et alii*: *Julio Martínez Santa Olalla...*, 103 ss.; ROLDÁN GÓMEZ, L. *et alii*: *Carteia*, 1988, 81-96.

41. ROLDÁN GÓMEZ, L.: “Esculturas romanas de Carteia (San Roque, Cádiz). Las excavaciones de Julio Martínez Santa Olalla en los años cincuenta”, en NOGALES, T. y RODÁ, I. (Eds.): *Roma y las provincias: modelo y difusión*, vol. II, Roma 2011, 605-16.

42. Noticias sobre algunas referencias periodísticas a sus conferencias y entrevistas en la prensa comarcal en ROLDÁN GÓMEZ, L. *et alii*: *Carteia II...*, 47-50.

43. RODRIGUEZ OLIVA, P.: “Investigaciones arqueológicas en Lacipo (Casares, Málaga)”, *I Jornadas sobre Patrimonio de Casares*, Málaga 2006, 299-327; ID.: “Unas inscripciones funerarias de Lacipo (Casares, Málaga) que evocan el establecimiento en Carteia (San Roque, Cádiz) de la Colonia Latina Libertinorum”, *Baetica* 28, 2006, 123-57.

tuación de la colonia británica, lo que, efectivamente, habría de ocurrir pocos años después cuando el año 1969 las autoridades españolas cerraron la frontera. Coincidiendo con el inicio del programa para el desarrollo económico-social del Campo de Gibraltar y con la instalación de las primeras industrias petroquímicas junto a este yacimiento arqueológico, se encargó al profesor Manuel Pellicer que hiciera una delimitación de la zona arqueológica que iba a ser afectada por la instalación de tales industrias. Pellicer levantó un plano con indicación del recorrido de la muralla y la ubicación de los principales restos visibles que es el mismo que utilizaron quienes poco después hicieron las excavaciones patrocinadas por la Fundación norteamericana L. Bryant⁴⁴. El informe de Pellicer de 1964 fue enviado para su publicación en NAH 8-9 de 1966, pero, por razones que se desconocen, nunca llegó a publicarse⁴⁵. Las excavaciones en Carteia de Fernández Chicarro, Collantes de Terán y Woods (1965-1967) se realizaron cuando todavía Gratiano Nieto seguía estando al frente de la Dirección General de Bellas Artes y siendo el Delegado de Zona del Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas, por pertenecer San Roque al distrito universitario de Sevilla⁴⁶, el catedrático Juan de Mata Carriazo Arroquia (1899-1989), que ocupaba tal responsabilidad desde 1956. Esas excavaciones arqueológicas en Carteia se hicieron en diversos lugares del cortijo del Rocardillo⁴⁷ pero fuera de la zona acotada de 2,5 hectáreas dentro de la cual Martínez Santa Olalla había realizado sus excavaciones. Era ese terreno resultado de una segregación del “haza de Torre de Cartagena” que se realizó entre 1960-1964 habiéndolo adquirido Bernardo Sáez Martín, quedando dentro de aquél la torre del Rocardillo junto a la cual se construyó una casa para la dirección de las excavaciones, así como otra en la parte baja destinada a vivienda del guarda del yacimiento (Láminas I, 2 y III, 1). Tras las excavaciones de la William L. Bryant Foundation, las autoridades arqueológicas se plantearon recuperar aquella parte del yacimiento –como asimismo se haría con los restantes terrenos del Rocardillo– y así el sitio de la antigua ciudad de

44. WOODS, D.E., COLLANTES DE TERÁN, F. y FERNÁNDEZ CHICARRO Y DE DIOS, C.: *Carteia...*, fig. 1

45. PELLICER CATALÁN, M., MENANTEAU, L. y ROUILLARD, P.: “Para una metodología de localización de colonias fenicias en las costas ibéricas: El Cerro del Prado”, *Habis* 8, 1977, 224 ss., n. 1.

46. Incluso los materiales encontrados fueron ingresados en el Museo Arqueológico Provincial de Sevilla. Vid. FERNÁNDEZ CHICARRO, C. y FERNÁNDEZ GÓMEZ, F.: *Catálogo del Museo Arqueológico de Sevilla (II). Salas de Arqueología Romana y Medieval*, Madrid 1980, 161-2, lám. XLIX..

47. WOODS, D. E.: “Carteia and Tartessos”, *V Symposium de Prehistoria Peninsular, (Jerez de la Frontera 1968)*, Barcelona 1969, 251-6; FERNÁNDEZ CHICARRO Y DE DIOS, C.: “Excavaciones arqueológicas en Carteia”, *Revista de Bellas Artes* 70, 1970, 57-62.

Carteia fue declarado Monumento Nacional por decreto de 16 de agosto de 1968 y posteriormente otro decreto de 8 de mayo de 1970 declaraba la utilidad pública de su expropiación (BOE, 2/6/1970) así como otra disposición de igual rango de 2 de diciembre de 1971 decretaba la urgencia de “la ocupación de la finca propiedad de don Bernardo Sáez Martín situada en San Roque (Cádiz) y en la que se hallan enclavadas las ruinas de la ciudad romana de Carteia, cuya expropiación forzosa se considera necesaria para llevar a cabo el proyecto de excavación, conservación y restauración de este monumento histórico-artístico” (BOE, 20/12/1971). Este es el momento en que en 1971, poco antes de la muerte de Santa Olalla, comienzan allí las excavaciones del equipo de la Universidad de Sevilla que dirigió el antiguo discípulo de Santa Olalla, Francisco Presedo Velo⁴⁸, excavaciones que se prolongaron hasta el año 1985⁴⁹, por lo que las últimas campañas se hicieron ya bajo la dependencia administrativa de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía⁵⁰ tras las transferencias de las competencias estatales en materia de Cultura que el gobierno de España hizo a esta Comunidad Autónoma en 1984-1985.

* * *

Aunque, evidentemente, sin el carácter científico de las que acabamos de referir, en el Rocadillo y en algunos otros lugares del *ager* de la antigua Carteia se habían hecho excavaciones en épocas anteriores, del mismo modo que se habían producido algunos hallazgos fortuitos de importancia de los que se conoce muy poco. El interés por los restos arqueológicos de la ciudad de Carteia venía de antiguo⁵¹. A poco de la conquista inglesa de Gibraltar (1704), John Conduitt (1688-1737), un británico originario del condado de Hampshire y que había servido como capitán del ejército británico en la plaza recién con-

48. PRESEDO VELO, F.: “Excavaciones en Carteia, San Roque (Cádiz)”, *N.A.H.* 5, 1977, 131-6.

49. PRESEDO, F. J. y CABALLOS, A.: “La ciudad de Carteia: estado de la cuestión y primeros resultados de la campaña de 1985”, en PEREIRA MENAUT, G. (Ed.): *Actas del I Congreso Peninsular de Historia Antigua (Santiago de Compostela, 1-5 julio 1986)*, vol. II, Santiago de Compostela 1988, 509-19.

50. PRESEDO, F. J. y CABALLOS, A.: “Informe de la campaña arqueológica de 1985 en el yacimiento de Carteia (San Roque, Cádiz)”, *AAA/1985, II: Actividades sistemáticas*, 1987, 387-93; PRESEDO, F. J.: “Memoria sucinta de las excavaciones de Carteia”, *AAA/1986, II: Actividades sistemáticas*, 1987, 450-57; CABALLOS RUFINO, A.: “Un skyphos de terra sigillata itálica procedente de Carteia”, *AEspA* 81, 2008, 245-53.

51. Las investigaciones desarrolladas entre los siglos XVIII al XX en esta ciudad antigua fue una parte de la conferencia *Historia de las investigaciones arqueológicas en la Bahía de Algeciras*, que impartí en la Fundación José Luis Cano del Ayuntamiento de Algeciras el 8 de octubre 2008 dentro de un ciclo organizado por el Museo de Algeciras.

quistada en 1704, interesado por las antigüedades⁵², visitó la zona del Rocabillo e identificó allí el sitio de la antigua Carteia. A su vuelta a su país de origen, presentó un detallado informe ante la Royal Society de Londres titulado *Memoria en la que se intenta determinar el sitio de la antigua Carteia y de algunas otras ciudades romanas cercanas*, que se publicó en uno de los volúmenes de sus *Philosophical Transactions*⁵³. Conduitt mantuvo una gran relación con Isaac Newton, del que sería su biógrafo y al que sucedió como responsable de la Casa de la Moneda (“Master of the mint”) y con cuya sobrina, Catherine Barton, habría de contraer matrimonio. El mismo Newton había dedicado en uno de sus textos, publicado tras su muerte precisamente por John Conduitt, cierta atención a esta ciudad antigua de la Bahía de Algeciras⁵⁴ sobre la que a propósito de los viajes de los fenicios al Occidente y de las leyendas sobre los viajes del Hércules tirio⁵⁵, pensaba que el nombre de Heraclea, que algunos atribuyeron a Carteia, habría de referirse a su fundación por Hércules o a una derivación del nombre del rey tirio Melcarthus (Melec Cartha), de donde el topónimo Melcartheia del que derivarían Cartheia > Carteia⁵⁶. Conduitt señalaba que el interior de este lugar “llamado en la actualidad Rocabillo” aparecía “cubierto de ruinas, entre las que destacan una gran cantidad de piezas de mármol muy fino y forjado, y los fragmentos innumerables de vasos de un tipo de cerámica de color rojo (*terra sigillata*)”⁵⁷. Aparte de sus comentarios sobre los textos antiguos que hablaban de la ciudad⁵⁸, de especial interés son sus opiniones sobre la localización de otras ciudades antiguas como Oba (Jimena de

52. GUGLIERI, J. I.: “John Conduitt, investigador de las antigüedades de España y corresponsal del Deán Martí”, en MAESTRE MAESTRE, J. M., PASCUAL BAREA, J. y CHARLO BREA, L. (Eds.): *Humanismo y pervivencia del Mundo Clásico. Homenaje al Profesor Antonio Prieto*, Alcañiz-Madrid 2009, vol. III, 1391-401.

53. CONDUITT, J.: “A Discourse Tending to Shew the Situation of the Ancient Carteia, and Some Other Roman Towns Near It”, *Philosophical Transactions*, Londres, Royal Society 30, nº 359, 1717-1719, 903-22. Un resumen de este texto en HUTTON, CH., SHAW, G. y PEARSON, R.: *The Philosophical Transactions of the Royal Society of London, from their commencement, in 1665, to the year 1800*, vol. VI from 1713-1723, Londres 1809, 387-9.

54. WESTFALL, R. S.: *Isaac Newton: una vida*, Madrid 1996, 288-94.

55. NEWTON, I.: *The Chronology of Ancient Kingdoms Amended*, Londres 1728, 111.

56. Sobre esa falsa y rebuscada etimología, cfr. s. v. “Carteia” en MAC BEAN, A. Y JOHNSON, S.: *A dictionary of ancient geography: explaining the local appellations in sacred, Grecian, and Roman history; exhibiting the extent of kingdoms, and situations of cities, &c. And illustrating the allusions and epithets in the Greek and Roman poets. The whole established by proper authorities, and designed for the use of schools*, Londres 1773.

57. CONDUITT, J.: *Op.cit.*, 903: “The place is called at present Rocabillo... The space within is covered with Ruins, among which are a great many pieces of very fine Marble well wrought; and innumerable fragments of Vessels of that kin of red Earthen Ware”.

58. CONDUITT, J.: *Op.cit.*, 905-11.

la Frontera)⁵⁹, Barbesula⁶⁰, Iulia Traducta⁶¹, Mellaria⁶² y Baelo, cuyas ruinas identificó en la ensenada de Bolonia⁶³. En esas exploraciones arqueológicas en la zona del Estrecho de Gibraltar en 1716 había coincidido con John Breval (1680?-1738)⁶⁴, un compatriota suyo que recorría la Península Ibérica por tercera vez⁶⁵ y que también visitó las ruinas de Carteia donde adquirió algunas “monedas de escaso valor encontradas por los labradores (ya que ahora todo el terreno está cultivado), algunos fragmentos pequeños de cerámica y de mosaico”, así como vio los arruinados arcos del teatro. Años después, otro inglés, Francis Carter, un buen conocedor de nuestras tierras por su larga permanencia en Andalucía, contaba las numerosas monedas que aparecían en el solar de la antigua Carteia y que eran adquiridas, entre otros, por coleccionistas de Inglaterra⁶⁶. En su conocido libro publicado en 1777⁶⁷ cuenta que en sus días aún era posible reconocer una parte de la muralla de la ciudad antigua, así como en la orilla del río Guadalquivir, sobresaliendo unos doce pies de la superficie del agua, eran visibles los restos de una construcción de piedra que él consideraba debían ser de un muelle⁶⁸; señalaba asimismo que por encima

59. *Ibidem*, 914-17.

60. *Ibidem*, 917.

61. *Ibidem*, 917-20.

62. *Ibidem*, *Op.cit.*, 921.

63. *Ibidem*, 921-22.

64. J. D. de BREVAL, *Remarks on several parts of Europe: relating chiefly to the History, Antiquities and Geography, of those countries through which the author has travel'd; as France, the Low Countries, Lorrain, Alsatia, Germany, Savoy, Tirol, Switzerland, Italy, Spain and Portugal. Illustrated with several maps, plans, and above forty copper plates*, Londres 1726, 321: “An English gentleman (Conduitt), in whose company. I made the Tour of the Bay in 1716, has set all this Matter in so clear a light (about Tarifa etc.) in a small Tract publish'd by him some years ago, that I shall reffer”.

65. CANTO, A. M^a: “Los viajes del caballero inglés John Breval a España y Portugal: novedades arqueológicas y epigráficas de 1726”, *Revista portuguesa de Arqueologia* 7/2, 2004, 265-364.

66. RODRÍGUEZ OLIVA, P.: “Noticias numismáticas de la Andalucía mediterránea (I)”, *Numisma* 180-185, 1983, 120-3, 33.

67. CARTER, F.: *A journey from Gibraltar to Malaga; with a view of that Garrison and its Environs; a Particular Account of the Towns in the Hoya of Malaga; the ancient and Natural History of those Cities, of the Coast between them, and of the Mountains of Ronda. Illustrated with the Medals of each municipal town; and a chart, perspectives, and drawings, taken in the year 1772*, vol. I, Londres 1777.

68. CARTER, F.: *Op. cit.*, 96-7: “I have already remarked there are still visible remains of a quay built of stone; nay you may distinguish the Mole or landing place, of wich a piece of the wall still hangs over the water about twelve feet above its surface”. Hay una traducción al castellano de este libro de TAYLOR, C. y OLMEDO LÓPEZ, J.A.: CARTER, F., *Viaje de Gibraltar a Málaga*, Málaga 1981, 27-58 (Carteia).

del teatro se veían unos potentes cimientos de un edificio que suponía hubo de tener destino público⁶⁹, del mismo modo que llamaba la atención sobre las ruinas de una construcción romana, con muros de hasta seis pies de anchura, sobre la que se había edificado el Cortijo del Rocadillo, frente al que se veían seis sillares de mármol blanco muy bien trabajados (lo que le hizo pensar que allí hubo de existir un templo) y empotrado en un muro del cortijo existía un relieve de mármol con unos figuras de jóvenes acompañados de sátiros, así como un trozo informe de una escultura, como tantas otras perdidas⁷⁰ y otros restos a los que se habían referido diversos autores⁷¹. Empero, el edificio antiguo que le llamó más la atención fue el teatro, que aparece bien representado en el dibujo que del lugar hizo Francis Carter en 1771 (Lámina IV, 1) y que, grabado por Peter Mazell, incluyó en su libro⁷². Hacía notar, en primer lugar, que estaba muy arruinado, no quedando visibles mas que “una línea de arcos, unos de ocho o diez pies de alto y otros casi a ras del suelo... cubiertos de arbustos y matorrales; dentro se pueden observar seis u ocho filas de los asientos más altos... el edificio se asienta en el declive de una colina...”⁷³. Pocos

69. CARTER, F.: *Op. cit.*, 97: “the theatre... behind which (though within the walls) are very considerable foundation of some public building”.
70. CARTER, F.: *Op. cit.*, 98: “The farm house on the side of the hill is built on some stupendous ruins: the pieces of walls still remaining are six feet thick. I conjecture it to have been a temple, as before it lie half a dozen very large oblong square blocks of marble, carved with uniform mouldings... I saw in the walls of his house, a marble flab, whereon appear to have been carved boys and satyrs in bass relief; on the ground lay the mutilated trunk of a statue, quite deformed”.
71. En su inédita *Historia de la muy noble y más leal ciudad de Gibraltar* Alonso Hernández del Portillo en los comienzos del siglo XVII ya situaba a Carteia en el Rocadillo, reconociendo su teatro (“coliseo”) así como un “acueducto de grandísima fábrica”; Rodrigo Caro, frente a autores anteriores que la colocaban en Algeciras o Tarifa, indicó en 1634 en su conocida *Chorographia* que se esa ciudad se encontraba a “una legua de Gibraltar, donde ahora se ven muchas ruinas, y en ellas una torre, que llaman de Cartagena”. Tampoco dudó de esa ubicación Ignacio López de Ayala en su *Historia de Gibraltar* (Madrid 1782, 27, 245) que localizaba sus “ruinas, sólo éstas, i la torre de Cartagena dan aviso de que estuvo por allí”, “en el centro de la bahía de Gibraltar, donde la torre de Cartagena, i hoy el cortijo de Rocadillo”. Lo mismo en JAMES, Th.: *The history of the Herculean Straits, now called the Straits of Gibraltar including those Ports of Spain and Barbary that lie contiguous thereto*, I-II Londres, 1771, *passim*.
72. West view of the ruins of Carteia, & its river, with a prospect of the Rock of Gibraltar drawn by Francis Carter in the year 1771; P. Mazell sculp.
73. CARTER, F.: *Op. cit.*, 106-8: “The theatre of Carteia is in such a deplorable state of ruin... only the foundations of one order of arches are standing, some of them eight or ten feet high, others almost level with the ground. These arches are quite over-grown by shrubs and bushes; within you can only distinguish six or eight of the uppermost rows of seats... The back of the building leaned on the declivity of a hill”.

años después, a mediados de agosto de 1782, coincidiendo con el gran sitio de Gibraltar⁷⁴, visitó Carteia Francisco Pérez Bayer (1711-1794), que llegó hasta aquí con motivo de su viaje arqueológico desde Valencia a Andalucía y Portugal. Pérez Bayer describió las ruinas del teatro de las que se veían “varios arcos que forman un semicírculo... conserva en el todo su figura, pero no las gradas ni las que llamaban precintiones... este teatro de Carteia mira casi perfectamente a mediodía... se aprovecharon regularmente de un monte o un collado para no tener que tan gran mole de pared y edificio en semicírculo... la extensión de este edificio es mediana”⁷⁵. Ese seguía siendo prácticamente el mismo estado de conservación que presentaba el teatro de Carteia cuando lo conoció, a mediados del siglo XIX, el viajero inglés William Henry Bartlett (1809-1854) que, además, hizo de él un dibujo que, grabado por Arthur Willmore (1814-1888), se publicó (Lámina IV, 2) en el conocido libro en que describía sus viajes por Egipto, Grecia, Malta, Gibraltar y algunos otros lugares de la Península Ibérica⁷⁶. Durante su estancia en Gibraltar, Bartlett visitó las ruinas de Carteia y sus alrededores, repitiendo el tópico, ya señalado por varios autores anteriores, de que de las ruinas de la antigua ciudad no solo se sacaron los materiales para que los musulmanes construyeran en la Edad Media la cercana Torre de Cartagena, sino que, incluso, sus piedras se habían utilizado en edificios de la ciudad de San Roque⁷⁷. En su recorrido por el lugar vio el viejo caserío del cortijo, cerca del cual había algunos restos subterráneos, parte de las murallas y el ruinoso teatro del que solo quedaba el muro superior, llamando la atención de su construcción aprovechando la ladera, la normal forma en semicírculo de las líneas de asientos y su magnífico emplazamiento dominando la ciudad y el mar⁷⁸. En cuanto a hallazgos, señalaba que

74. GIRARD, A.: “Le grand siège de Gibraltar vu pour un témoin (Francisco Pérez Bayer)”, *Bulletin hispanique* XIV, 1912, 140-73.

75. MESTRE SANCHÍS, A., PÉREZ GARCÍA, P. y CATALÁ SANZ, J. A. (Eds): *Francisco Pérez Bayer. Viajes literarios*, Valencia 1998, 390-2.

76. BARTLETT, W.H.: *Gleanings, Pictorial and Antiquarian, on the Overland Route*, 2ª ed., Londres 1851.

77. BARTLETT, W.H.: *Op. cit.*, 182: “Falling, gradually into decay, its commerce ruined, its port forsaken, its materials were carried away by the Moors to build the Torre de Carthagea, destroyed by the Spaniards, and by the latter, to build their neighbouring town of St. Roque, until it is”.

78. BARTLETT, W.H.: *Loc. cit.*: “All that remains standing of Carteia is, in fact, placed before the reader’s eye in the annexed engraving. It consists merely of the crumbling relics of the upper wall of the theatre, between which may be traced a few of the seats. It is unnecessary to tell the reader that the Theatre of the ancients consisted merely of semicircular ranges of seats, rising one above another, open to the sky, with a space below for the actors; and if on the coast, that it was usually placed on a hillside, and commanded a magnificent look-out over the sea and city”.

no habían aparecido fragmentos de esculturas de valor pero sí gran número de monedas⁷⁹, muchas de su propia ceca⁸⁰, refiriendo las varias que en su libro mandó grabar Francis Carter.

En cuanto a excavaciones antiguas debemos citar las que en el yacimiento se hicieron en 1811-1812 de las que se sabe porque en marzo de 1816 un gibraltareño (que firmaba con el seudónimo de Calpensis) envió un “Informe sobre la antigua Carteia y sus ruinas” al *The Gentleman’s Magazine*, que por entonces se publicaba en Londres, escrito que –como era lo usual en aquella publicación– aparecía redactado en forma de carta dirigida al caballero Silvanus Urban, el editor de aquella revista⁸¹. Al breve escrito le acompañaba un grabado (Lámina V, 1- 2), con el título “Croquis del terreno del sitio de la antigua Carteia en las cercanías de Gibraltar”⁸², que tiene el interés, sobre todo, de ser la única información conocida de aquellas exploraciones arqueológicas y una interesante fuente de noticias sobre el estado en que se encontraban los restos de edificios de esa antigua ciudad de la Bahía de Algeciras a comienzos del siglo XIX. La descripción de los lugares marcados en ese plano aparece al final del informe⁸³, y es como sigue: “Referencias. A. Cortijo del Rocado; b. Recinto donde fueron descubiertos en 1811 los restos de un hermoso pavimento de mosaico, que claramente es el sitio de las ruinas de un magnífico templo romano, por la gran variedad de pilares de mármol, columnas y cornisas desenterradas en aquella ocasión; cc. Baños romanos; dd. Excavaciones hechas en 1811. Cimientos de un gran edificio antiguo y ejemplar bien conservado de un pavimento de ladrillo romano; ee. Torre del Rocado, una atalaya de vigilancia, edificio de época moderna; ff. Las murallas de la ciu-

79. BARTLETT, W.H.: *Loc. cit.*: “No statues or fragments of any great value have been found... the coins dug up are very numerous and interesting”.

80. CHAVES TRISTÁN, F.: *Las monedas hispano-romanas de Carteia*, Barcelona 1979.

81. CALPENSIS: “Account of antient Carteia, and its Remains”, *The Gentleman’s Magazine: and Historical Chronicle From January to June, 1816*, vol. LXXXVI, part. I, Londres 1816, 209-10, Pl. II.

82. El plano (Pl. II) lleva por título “Sketch of Ground in the Vicinity of GIBRALTAR the Site of Antient CARTEIA”.

83. “References. –A. Rocado farm-house. – b. Inclosure, where the remains of a beautiful tessellated pavement was discovered in 1811, evidently the site of a magnificent Roman temple, from the great variety of marble pillars, column, and cornices dug up at the time. – cc. Roman baths. – dd. Excavations made in 1811. Foundation of a large ancient building, and well-preserved specimen of a Roman brick pavement. – ee. Torre de Rocado, a watch-tower of modern building.-ff. Walls of the city. –g. Of the Aqueduct. –h. Of the Amphitheatre. –l. Torre Cartagena. –m. Remains of a square building. –nn. Commencement of the aqueduct. – o. Excavations in 1811”.

dad; g. Del Acueducto⁸⁴; h. Del Anfiteatro⁸⁵; i. Torre de Cartagena; m. Restos de un edificio de planta cuadrada; nn. Comienzo del acueducto; o. Las excavaciones de 1811”. El escrito comenzaba con un texto latino de Livio⁸⁶ que en aquel tiempo se pensaba que se refería a esta ciudad antigua: “Carteiam, urbem opulentam, caput Gentis eius, expugnat, diripitque Aníbal”, aunque, como ha visto la crítica posterior, lo que el autor latino en realidad escribe es: “Cartalam, urbem opulentam, caput gentis eius (Olcades), expugnat diripitque”, es decir, que ese texto era una referencia no a Carteia sino a Cartala, la rica capital de los olcades⁸⁷, a la que otras fuentes llaman Alteia, una ciudad de localización incierta⁸⁸ a la que Livio nombra en relación a un acontecimiento bélico protagonizado por Aníbal el año 220 a.C. Aquel “sitio de la antigua Carteia en la vecindad de Gibraltar” que presentaba “un estado desolador y deplorable”, para este autor había sido una fundación de los fenicios con una especial ubicación por el terreno que ocupó elevado sobre la extensa bahía y en la confluencia de dos ríos, lo que la convirtió en una importante base naval y militar⁸⁹. Tras referir algunas circunstancias históricas de la ciudad narradas en algunos autores clásicos, el anónimo autor se refiere a las monedas acuñadas en la ciudad de las que destacaba aquellas en cuyo anverso se reproducía la cabeza de una hermosa mujer coronada de torres, con un velo echado hacia atrás, monedas estas y otras de la ceca local de las que decía poseer una serie completa, muchas de ellas nunca editadas antes y totalmente desconocidas para el buen conocedor de las medallas antiguas de España que era el Padre Flores⁹⁰. Finalmente, señalaba que “atraído por la numerosa cantidad de frag-

84. MONTERO, F. M^a: *Historia de Gibraltar y de su Campo*, Cádiz 1860, 70: “Los cimientos de los arcos del acueducto, que surtía de aguas a Carteia y que arrancaba en los Bujeos de Arbalate a tres cuartos de legua al N. de San Roque, son otra prueba de la extensión de aquella ciudad por esta parte. Aún existe en perfecto estado un largo trozo de cañería subterránea que pasaba por debajo del Almendral a poca distancia de esta última población. Es bastante ancho y puede entrar una persona en él, encorvándose un poco”.

85. Se refiere, evidentemente, al teatro.

86. Liv., 21, 5, 2; *FHA III*, Barcelona 1935, 24, 26, 243.

87. TOVAR, A.: *Iberische Landeskunde. Las tribus y las ciudades de la antigua Hispania. 3. Tarraconensis*, Baden-Baden 1989, 185

88. *Tabula Imperii Romani. (J-30: Valencia)*, Madrid 2001, 128; algunos la localizan en el lugar del Cerro de los Villares en Caudete de las Fuentes.

89. “Readers, not only from its former splendour and magnificence, but from its present desolate and deplorable state. The Phoenicians founded most of the cities on this coast, and probably that Carteia. The situation was peculiarly striking: at the head of a beautiful extensive bay, and the confluence of two rivers, watering a rich tract of country. The height of the surrounding ground gave it strength and importance for naval and military operations”.

90. “It is a remarkable circumstance, that Carteia always displayed on its coins the image of its parent, the crowned city of Tyre. A turreted beautiful female head with her veil thrown back

mentos de mármol esparcidos por aquellos campos, había recorrido muchas veces el sitio de Carteia”, donde había podido ver que una “parte del muro de cierre del cortijo estaba formado por un amasijo de columnas, fragmentos de pilares y cornisas de mármol de calidad”⁹¹. En cuanto a las excavaciones de los años 1811 y 12, realizadas por británicos a las órdenes del almirante Sir Charles V. Penrose, aquellas fueron autorizadas por los propietarios de la finca que dieron permiso para excavar y buscar antigüedades en cualquier lugar de sus tierras, y anunciaba que sus resultados y la noticia de los principales descubrimientos las haría un caballero residente en Gibraltar que preparaba para su publicación un texto sobre la Historia Natural y las Antigüedades de territorio del entorno de Gibraltar⁹². No sabemos la relación que pudieron tener estas excavaciones en Carteia con las atribuidas al almirante Heming a las que se refirió el historiador local Montero: “El almirante Heming que mandaba la escuadra inglesa del Mediterráneo por los años de 1814, durante su estancia en Gibraltar, mandó practicar con licencia de nuestras autoridades grandes excavaciones, y sacó muchas preciosidades en estatuas de mármol y bronce, medallas y otros objetos que se llevó a Londres”⁹³.

Frente a la escasa consideración que la mayoría de los naturales del lugar prestaban a los objetos arqueológicos encontrados en las ruinas de Carteia, en la cercana plaza de Gibraltar fueron muchos los interesados en las mismas. A este tema se refirió el alemán Emil Hübner que hizo una completa recopilación de los textos clásicos que citaban a la ciudad así como una síntesis de los principales restos conocidos⁹⁴. En 1860, con motivo de su primer viaje

like Magna Mater, or the head of Rome on some of the silver coins of the Consular medals. This privilege she retained during the existence of the Roman Power in Spain, when every other city and colony flattered the Roman Emperors by taking their heads on their money. I have no in my possession a complete series of the Coins of Carteia, and many of them never before edited and totally unknown to the learned medalist os Spain, Padre Flores”.

91. “I have often walked over the site of Carteia, attracted by the rich variety of broken pieces of marble scattered over the fields. Part of the wall enclosing the farm-house was then rudely made up of broken pillars, columns, and cornices, of marble of the finest workmanship”.

92. “Happily for my pursuits, in the years 1811 and 12, owing to the liberality of the British Naval Officer (Rear Admiral Sir Charles V. Penrose) commanding, the proprietors of the estate granted permission to excavate and examine any part of the ground for its antiquities. The result of these researches and interesting discoveries, will probably be laid before the publick, by a gentleman long resident at Gibraltar, who is preparing for the press the Natural Histoy and Antiquities of the adjacent country. As this history will include parts of Andalusia, not only most interesting for its natural beauties, but also for the variety and magnificence of its ancient monument, and perhaps unknown to the English Reader; in this point of wiew, it is presumed the publication will be deemed gratifying and important”.

93. MONTERO, F. M^a: *Op. cit.*, 76.

94. HÜBNER, E.: s. v. “Carteia”, *RE* III-2, cols. 1617-20.

epigráfico por la Península Ibérica. Hübner conoció este lugar⁹⁵, del que procedían algunas inscripciones y otros materiales arqueológicos que estaban en algunas colecciones de Gibraltar como la del barbero José Salazar, que tenía algunos fragmentos de inscripciones (CIL II 1933) o “una magnífica estatuilla en bronce de Minerva, con yelmo y égida; le falta la lanza”⁹⁶, o la del general Moore a la que pertenecían algunos fragmentos de tégulas con marcas (CIL II 1927, 1928) y otros objetos que llevó consigo a su vuelta a Inglaterra⁹⁷. En Carteia –escribió– “praeterea vestigia nonnulla aedificiorum antiquiorum, amphitheatri (sic), thermarum, anaglyphorum variorum operis eximii supersunt, quae ipse vidi, prodeuntque inde continue tam nummi Carteienses quam varia supellex antiqua ahenea et argillacea”⁹⁸, materiales arqueológicos que al arar aquellas tierras encontraban los campesinos y que luego eran vendidos a los ingleses⁹⁹, como los coleccionistas gibraltareños que acabamos de nombrar, a los que hay que sumar el Capitán Jackson¹⁰⁰. De tierras del Cortijo del Rocardillo procedía una esculturilla broncea de Hércules “de un trabajo extraordinariamente bello y para la que se siguió un modelo exquisito” que sobre un pedestal representaba al semidiós con corona de laurel, con “amplia stemmata cayendo sobre los hombros” y en la mano derecha extendida las tres manzanas del Jardín de las Hespérides y en la contraria, de cuyo hombro pende caída la

95. HÜBNER, E.: “Epigraphische Reiseberichte aus Spanien und Portugal”, *Monatsbericht der Königl. Akademie der Wissenschaften zu Berlin*, 1860/1861, 634-5.
96. HÜBNER, E.: *Die antiken Bildwerke in Madrid*, Berlin 1862, 319: “Barbier José Salazar. Bei dem letzten sah ich eine höchst vortreffliche kleine Bronzestatue der Minerva mit Helm un Aegis; der Speer fehlte”.
97. HÜBNER, E.: “Epigraphische Reiseberichte...”, 635: “Dem Besitz eines Barbiers in Gibraltar, José Salazar (sic), in die Sammlung eines englischen Offiziers, wahrscheinlich des General Moore, gekommen ist. Derselbe Barbier besitzt dagegen noch einen grossen römischen Ziegel mit folgender Inschrift in guter vielleicht voraugusteischer Schrift... Salazar (sic) bewahrt ausserdem noch einen Ziegel mit fragmentierter griechischer Inschrift: DIO... / TO...”. De esta ciudad también se conoce, aparte de esta marca en griego sobre una tégula, una inscripción funeraria de un personaje llamado Nicolás Macriotes muerto en 615-6 d.C.
98. HÜBNER, E.: *Inscriptiones Hispaniae Latinae. Corpus Inscriptionum Latinarum*, vol. II, Berlín 1869, 242.
99. CIL II, 243: “Ei afferre solent rustici res antiquas in Carteiae solo repertas ipseque vendit Anglis; unde antiquarii fere eius regionis vices agit et titulorum fragmenta quaedam olim possedit”.
100. CIL II, 243: “Qui postea in vicinia Gibraltar rebus antiquis colligendis operam dederunt Angli non pauci, ut *general Moore* et *captain Jackson*, sigilla aerea, nummos, annulos, instrumentum omnis generis domesticum e Carteiae situ obtinuerunt, titulos inscriptos nullos. Ceterum *Moore* illius collectio in Angliam transportata iam erat, cum ego Gibraltarem adii, *Jacksonis* vero vidi ipsius possessoris beneficio. Vivit praeterea Gibraltare tensor quidam Hispanus, cui Iosepho *Salazar* nomen est... “asportatam esse indicavit per Moore Anglum... qui in Angliam asportatam esse”.

leonté, porta la clava¹⁰¹. A ese paso de antigüedades de Carteia a Gibraltar se refirió Leopoldo Torres Balbás en una excelente síntesis que publicó sobre las vicisitudes históricas de esta ciudad y de sus restos arqueológicos¹⁰² en la que afirmaba que “abundaron las (excavaciones) de aficionados y las remociones del suelo con propósitos agrícolas o con el de vender, sobre todo en la inmediata Gibraltar, donde encontraban fácil mercado desde su ocupación por los ingleses, la gran profusión de objetos hallados”¹⁰³. Cuando en 1930 se creó por el general Sir Alexander Godley el Museo de Gibraltar, este centro tuvo, a partir de entonces y durante años, algunas piezas referidas a la cercana ciudad de Carteia. De entre ellas deben ser destacadas una serie de monedas acuñadas en aquella ciudad así como un pie esculturado de tamaño mayor que el natural y que, por carecer de base hay que descartar que perteneciera a una estatua (Lámina VI, 1-2). El calzado con que se cubre este pie corresponde a un tipo de botas de piel, una especie de borceguíes de suela gruesa, que cubren hasta los tobillos, que por delante dejan los dedos al descubierto y que se anudan en el empeine –que lleva una lengüeta abierta– con unas *corrighiae* entrelazadas. Su superficie aparece recubierta de una simétrica decoración de tema vegetal que en los originales debían ser bordados. De su borde superior debía sobresalir cayendo al exterior, como es propio de este modelo de calzado, una piel de felino que recubre el interior del zapato. Se trata de un calzado propio del indumento militar, del de los cazadores o de aquellos personajes mitológicos o alegorías que se relacionan con la guerra y con la caza. Se le suele denominar con el término latino *mulleus* y, por lo tanto, es el que visten las representaciones imperiales thoracatas, Marte, la Dea Roma, las Amazonas, los Genios, Lares, Artemis/Diana, a veces Silvano, Dionysos, Orfeo, Penteo o Licurgo y personificaciones como Virtus y Honos, y que, a comienzos del Bajo Imperio, es el calzado con que se visten ciertas representaciones de personajes heroizados¹⁰⁴. Por la diversidad y amplia cronología de su uso, paralelos de esta pieza los hay, pues, numerosísimos pero por nombrar alguno podemos traer a colación el de bronce que perteneció a una estatua colosal, obra de principios del siglo II d.C., hallada hace pocos años en Clermont-Ferrand; los zarcillos de

101. HÜBNER, E.: *Die antiken Bildwerke*, 216-7 n° 474: “Ausserordentlich schöne Arbeit nach vorzüglichem Vorbild”; HÜBNER, E.: *Las colecciones de arte antiguo en Madrid*, Madrid 2008, 235.

102. TORRES BALBÁS, L.: “Ciudades yermas en la España musulmana”, *BRAH CXLI*, 1957, 17-218.

103. TORRES BALBÁS, L.: *Op. cit.*, 190.

104. GOETTE, H. R.: “Mulleus, embas, calceus. Ikonographische Studien zu römischem Schuhwerk”, *JDAI* 103, 1988, 401-23, 444-8, figs. 1 a-b-20 y 34.

acanto que llevan ambas piezas son muy semejantes¹⁰⁵, como también lo son los roleos vegetales que decoran uno de los pies de las dos estatuas acrolíticas en mármol blanco de Adriano y Marco Aurelio halladas en el frigidarium de las termas de Sagalassos. El carácter de pieza exenta que podría, quizá, atribuirse a esta escultura de Carteia, la emparenta con un conocido pie escultórico monumental que guarda el Museo de Málaga, y del que hoy sabemos que se trata de la misma pieza a la que a mediados del siglo XIX se refirió el erudito Pedro de Madrazo al comentar que un “pié de coloso sin sandalia que en su tiempo se llevó de Écija a Málaga el caballero D. Luis de Torres”, ya citado en el siglo XVII por el P. Martín de Roa (1560-1637)¹⁰⁶; efectivamente, en el capítulo VII del libro I que este jesuita dedicó a la historia de Écija, ese autor aportaba esa interesante noticia que de nuevo, hace pocos años, se ha relacionado acertadamente con el colosal pie escultórico del museo de Málaga¹⁰⁷. Lo que afirmaba Martín de Roa era: “Mucha luz diera á lo que tratamos un coloso de notable grandeza semejante al del Sol en Rhodas, de quien solo ha quedado un pié, quebrado poco sobre el tobillo, que medida la planta de él hace media vara, y á proporción había de subir el cuerpo siete tantos: tres varas y media. Llevólo de Écija á Málaga en años pasados un caballero ciudadano de ella D. Luis de Torres, tan discreto como noble, y como tal aficionado estimador de la antigüedad, y se conserva en sus casas. La tradición es que esta piedra era basa de un ídolo, y así lo muestra el pie del coloso, sin sandalia, de las que vemos en otras estatuas; y lo mas cierto del Sol”¹⁰⁸. Cuando en 1879, para construir una nueva en su lugar, se derribó en la plazuela del Toril o del Gobernador, en pleno centro de la ciudad, la que había sido casa de la familia de Torres, en ese lugar apareció la escultura de este pie “hacia la esquina... a unos cuatro o cinco metros de profundidad”¹⁰⁹. Nicasio Calle, el propietario del solar, lo regaló a Eduardo J. Navarro y éste, a su vez, al museo de antigüedades de los marque-

105. DARBLADE-AUDOIN, M^a P. y MILLE, B.: “Le pied de bronze colossal de Clermont-Ferrand”, *Monuments et Mémoires de la Fondation Eugène Piot* 87, 2008, 42-9.

106. DE MADRAZO, P.: *Recuerdos y bellezas de España. Sevilla y Cádiz*, Madrid 1856, 95. Es realmente curioso el hecho de que, unos años después, en 1882, Madrazo hiciera un estudio de este pie (*BRAH* 2, 1882, 154-7) sin sospechar siquiera de que se trataba de la misma pieza que él había referido en ese libro.

107. GOZALBES CRAVIOTO, E.: *El descubrimiento de la Historia Antigua en Andalucía*, Málaga 2000, 68; ID., “El pie en mármol del Museo de Málaga y el Padre Martín de Roa”, en WULFF ALONSO, F., CHENOLL ALFARO, R. y PÉREZ LÓPEZ, I. (Eds.): *La tradición clásica en Málaga (Siglos XVI-XXI)*. III Congreso de Historia Antigua de Málaga, Málaga 2006, 131-8.

108. ROA, M. DE: *Écija, sus santos y su antigüedad eclesiástica y seglar por el P. Martín de Roa de la Compañía de Jesús*, Sevilla MDCXXIX, 161.

109. GUILLÉN ROBLES, F.: *Málaga musulmana. Sucesos, antigüedades, ciencias y letras malagueñas durante la Edad Media*, Málaga 1880, 449-50, n. 1

ses de Casa-Loring de donde finalmente ingresaría en el Museo de Málaga¹¹⁰. Desde el momento de su hallazgo se discutió sobre si esta pieza fechada en el siglo II d.C., de 85 centímetros de longitud por 50 de altura, formó parte de una estatua acrolítica¹¹¹ o más bien se trataba de un exvoto¹¹² que, incluso, se ha relacionado con el culto de Serapis¹¹³, opinión ésta que no ha sido aceptada de modo unánime¹¹⁴.

* * *

En el entorno de Puente Mayorga, aunque un poco distante del emplazamiento de la antigua ciudad de Carteia en la zona del que fuera cortijo del Rocardillo, se constatan desde el siglo XIX algunos hallazgos arqueológicos, de los que se dan referencias en un manuscrito de 1849¹¹⁵ del sanroqueño Lorenzo Valverde¹¹⁶ y que fueron también descritos por el historiador local Francisco María Montero en su *Historia de Gibraltar y de su Campo*¹¹⁷. Escribía Montero que “en el siglo pasado no se conocían más que las ruinas del Rocardillo,

110. RODRIGUEZ OLIVA, P.: “Representaciones de pies en el arte antiguo de los territorios malacitanos”, *Baetica* 10, 1987, 189-209; ID.: “La Arqueología malagueña en la exposición: El rescate de la Antigüedad clásica en Andalucía”, *Anuario de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo* 9, 2009, 12-27; ID.: “El coleccionismo de antigüedades clásicas: La colección arqueológica de la familia Torres en Málaga” en CAMACHO MARTÍNEZ, R., ASEÑO RUBIO, E. y CALDERÓN ROCA, B. (Coords. y eds.): *Creación artística y mecenazgo en el desarrollo cultural del Mediterráneo en la Edad Moderna*, Málaga 2011, 109-50.
111. OLIVER HURTADO, M.: “Informes. II. Noticia de algunos restos escultóricos de la época romana”, *BRAH* 2, 1882, 154-7.
112. RODRÍGUEZ DE BERLANGA, M.: *Catálogo del Museo de los Excelentísimos Señores Marqueses de Casa-Loring*, Málaga-Bruselas 1903, 91-2, 164-5, lám. XX.
113. GARCÍA Y BELLIDO, A.: *Esculturas romanas de España y Portugal*, Madrid 1949, 414, nº 415, lám. 295; ID.: “El culto a Serapis en la Península Ibérica”, *BRAH* 139, 1956, 350-1, lám. XIII b; ID.: “Les religions orientales dans l’Espagne romaine”, *EPRO* 5, 1967, 138-9, nº 13 a.
114. J. LECLANT, J. y CLERC, G.: “Inventaire bibliographique des Isiacs: Répertoire analytique des travaux relatifs à la diffusion des cultes isiaques 1940-1969”, *EPRO* 18, 1991, 52, nº 458 ; RODRÍGUEZ OLIVA, P.: “Un pie esculpado del Museo Arqueológico de Málaga que se ha relacionado con el culto de Serapis”, *Annali del Dipartimento di Storia* 5-6, 2009-2010, 255-83.
115. Transcrito y anotado por los hermanos Francisco E. y Emilio Cano Villalta y editado como número 22 de su “Serie Historia” por el Instituto de Estudios Campogibaltareños en el año 2003.
116. VALVERDE, L.: *Carta histórica y situación topográfica de la Ciudad de San Roque y términos de su demarcación (1849)*, Algeciras, 2003.
117. MONTERO, F. M^a: *Op. cit. supra*.

creyéndose que la ciudad no pasaba de allí, pero en el año 1845 se descubrieron edificios y se sacaron estatuas, medallas y otros objetos del sitio que media entre Puente Mayorga y el Campamento¹¹⁸. Este sitio era el llamado Punta del Gallo (Figura 2), del que el afamado cosmógrafo y marino gaditano Vicente

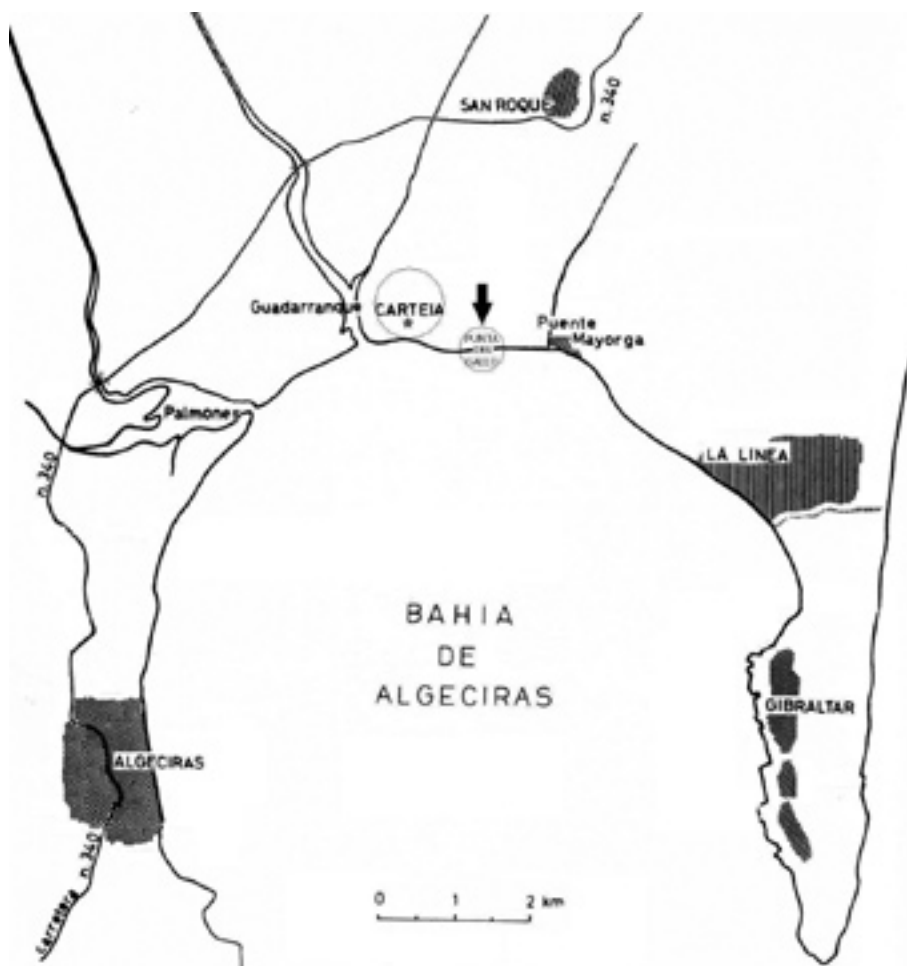


Figura 2. Situación de la Punta del Gallo (Puente Mayorga, San Roque) en el centro de la Bahía de Algeciras.

118. MONTERO, F. M^a: *Op. cit.*, 69.

Tofiño de San Miguel (1732-1795), al describir con todo detalle los accidentes geográficos de la Bahía de Algeciras, señalaba que al fondo de aquella, tras la desembocadura del río Guadarranque, desde la punta del Rocardillo, “cercada de arrecifes”, donde se alzaba la torre del mismo nombre, la línea costera “principia a ser baja... de playa, con arena por todo el saco de la bahía, hasta la plaza de Gibraltar, exceptuando las dos pequeñas alturas del fuerte del Mirador y Punta Mala... al ESE. $\frac{1}{4}$ de milla escasa del fuerte del Mirador está la punta del Gallo, de la que sale casi a igual distancia al S. $\frac{1}{4}$ SE. un arrecife de piedras” y que “desde la Punta del Gallo para el E. forma la costa un poco de ensenada hasta Punta Mala, en cuya medianía... está el puente Mayorga sobre el río del mismo nombre, que es poco caudaloso”¹¹⁹. Es en ese lugar donde Lorenzo Valverde sitúa el hallazgo “enterrada en la arena cerca de la playa en un sitio que llaman el Gallo, en los últimos días del mes de mayo de 1840” del conocido relieve marmóreo con la representación de un bucráneo con cintas y gruesas guirnaldas de frutos (Lámina VII, 1-2) que “trajeron a San Roque y al año siguiente fue colocado y enchapado en la pared del primer descenso o meseta de la escalera de la Casa Capitular”¹²⁰. El relieve del bucráneo, pieza que hace unos años pasó de estar empotrada en una pared del Salón de Plenos del Ayuntamiento de San Roque¹²¹ al nuevo museo municipal del Palacio de los Gobernadores¹²², hay que relacionarlo con otros ejemplares béticos de tema semejante como un friso marmóreo de Arcos de la Frontera en el Museo Arqueológico de Cádiz, o el excelente del Museo Arqueológico de Córdoba, o uno de Carmona en el Museo Arqueológico de Sevilla, todos ellos placas reli-varias decoradas con bucráneos de los que cuelgan *vittae* y *taeniae* y guirnaldas de frutos¹²³. Se le vino considerando como parte de un sarcófago del tipo del conocido sarcófago Caffarelli, pero debe realmente debe ser clasificado mejor como parte de la decoración de un edificio. Montero¹²⁴, que describía el

119. TOFIÑO DE SAN MIGUEL, V.: *Derrotero de las costas de España en el Mediterráneo y su correspondiente de África escrito entre los años de 1783 y 1784*, 3ª ed., Madrid 1847, 22-3.

120. VALVERDE, L.: *Op. cit.*, 93.

121. ROMERO DE TORRES, E.: *Catálogo Monumental de España. Provincia de Cádiz (1908-1909)*, Madrid 1934, 224, fig. 77.

122. ROLDAN GÓMEZ, L. *et alii*: *Carteia*, 1998, 66-7.

123. BELTRÁN FORTES, J.: “El tema decorativo de bucráneos y guirnaldas en las *arae* béticas”, *Mainake* 6-7, 1984-1985, 163-76.

124. MONTERO, F. M^a: *Op. cit.*, 70 cita otros hallazgos de interés como el encontrado “en el sitio llamado Taraguilla un sepulcro, y en él una hermosa urna cineraria de mármol blanco con un bajo relieve de exquisito trabajo y que representaba por una de las caras a varios hombres conduciendo un cadáver, y por la otra un grupo de matronas romanas en actitud llorosa. En el prado de Fontetar se encontró no ha mucho tiempo otro sepulcro con un

relieve “de jaspe brillante color de garbanzo, y en su centro se ve en primoroso relieve el esqueleto de la cabeza de un buey, de cuyas orejas salen dos gruesas guirnalda de flores y frutos... debajo de la guirnalda izquierda hay un pájaro... así como unos airosos lazos que cuelgan de los cuernos del buey”, daba el interesante dato de que “otra exactamente igual se descubrió poco tiempo después” y “la tiene el cónsul inglés Moore”¹²⁵. El relieve de San Roque ya lo vio Emil Hübner en 1860 en el Ayuntamiento (“Im Stadhaus von San Roque sah ich”) describiéndolo como “parte de un friso de mármol allí encontrado, con cabezas de toro y ramos de flores de hermosa factura”¹²⁶. No muy lejos de allí, en Puente Mayorga, tanto Valverde como Montero mencionan el hallazgo de “muchas ánforas largas y puntiagudas (dos hay en la casa Consistorial de San Roque, y otras dos en la Biblioteca militar de Gibraltar)”¹²⁷ que se encontraron “apilados, porción de Cántaros de barro cocido, largos y angostos, sin que tengan asiento, pues abajo rematan en punta; las bocas, les cabe el puño de un hombre por ellas; tienen en el cuello dos asas largas y aplastadas; á estos Cántaros, varios extranjeros que los han visto, les llaman, Ánforas Romanas de el tiempo de el bajo imperio: dos de ellos, que han traído á la Casa Capitular, tienen á cinco cuartas de largo, de los encontrados algunos son mas cortos”¹²⁸. Estos hallazgos se podrían relacionar con los alfares excavados en estos últimos años entre Campamento y Puente Mayorga, en el lugar llamado Villa Victoria, varios hornos de producción de ánforas para la exportación de productos relacionados con la producción de garum y otras industrias pesqueras. También se han encontrado allí restos de unas instalaciones que podría ser interpretadas como de un embarcadero, parte de una necrópolis de incineración e inhumación y almacenes, todo ello fechable aproximadamente, entre el siglo I d.C. y principios del II d.C.¹²⁹, así como también se ha

ataúd de plomo, que contenía un esqueleto y varias monedas”. A estos hallazgos y a otros varios se refiere VALVERDE, L.: *Op. cit.*, 89-95.

125. MONTERO, F. M^a: *Op. cit.*, 74.

126. HÜBNER, E.: *Die antiken Bildwerke...*, 319.

127. MONTERO, F. M^a: *Op. cit.*, 74.

128. VALVERDE, L.: *Op. cit.*, 94-5.

129. GONZÁLEZ-GALLERO, R. *et alii*: “Prospección arqueológica subacuática con sondeos frente a la colonia de Puente Mayorga (San Roque), *Almoraima* 33, 2006, 287-92; ROLDÁN, L. *et alii*: “El barrio alfarero de Carteia. Intervenciones de Urgencia en Villa Victoria (San Roque, Cádiz) en el año 2003”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 2003*, 151-64; BERNAL, D. *et alii*: “Los alfares de Carteia. Intervención arqueológica de urgencia en Villa Victoria”, *Caetaria* 4-5, 2005, 317-8; BLÁNQUEZ PÉREZ, J. J. *et alii*: “Actuación arqueológica preventiva en la parcela R2 “Los Remos” de Villa Victoria, en Puente Mayorga. San Roque (Cádiz)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 2006*, 458-72; DÍAZ RODRÍGUEZ, J. J. *et alii*: “Actuación arqueológica preventiva en la parcela PM6 “Polideportivo” de Villa Victoria, en Puente Mayorga. San Roque (Cádiz). La barriada

encontrado un taller tardorromano de producción de púrpura¹³⁰. Es muy posible que este lugar sea el mismo al que se refiere la curiosa noticia de que “en la sesión del 10 de julio de 1923 de la Comisión Provincial de Monumentos de Cádiz, Pelayo Quintero (que ocupaba la presidencia de la misma), dio lectura a una carta dirigida a la Comisión por el Director del Museo Arqueológico de Tetuán¹³¹, carta en la que se informaba sobre “vestigios de seguros descubrimientos de Arqueología en terrenos de propiedad particular de la ciudad de

alfarera de Carteia”, *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2006, 473-83; BLÁNQUEZ J.J. *et alii*: “Las estructuras portuarias altoimperiales de Villa Victoria. Un embarcadero del barrio industrial periurbano de Carteia”, *Proceedings of the 17th International Congress of Classical Archaeology. Meetings between Cultures in the Ancient Mediterranean* 2008, Roma 2010; BLÁNQUEZ PÉREZ, J. *et alii*: “La necrópolis del barrio alfarero de Villa Victoria en Puente Mayorga (San Roque, Cádiz)”, *Almoraima* 36, 2008, 105-18; BERNAL CASASOLA, D. *et alii*: “Villa Victoria y el barrio alfarero de Carteia en el siglo I d.C. Avance de la excavación del año 2003” en BERNAL CASASOLA, D. y LAGÓSTENA, L. (Eds.): *Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a.C.-VII d.C.)*, B.A.R. int. Series 1266, Oxford 2004, 457-72; ROLDÁN L. *et alii*: “Villa Victoria. Una *figlina* altoimperial en el *territorium* de Carteia”, *Almoraima* 33, 2006, 235-49; DÍAZ RODRÍGUEZ, J.J., “¿Un ejemplo de estacionalidad en la producción alfarera? El horno romano de Villa Victoria (San Roque, Cádiz)”, *EX OFFICINA HISPANA. Boletín de la SECAH* 1, 2009, 16-20; BERNAL, D. *et alii*: “Una *cetaria* anexa en el barrio alfarero de Carteia. Actividad arqueológica preventiva en la parcela R-3 de Villa Victoria (San Roque, Cádiz)”, *Caetaria* 6-7, 2009, 459-66; ARTEAGA CARDINEAU, C. y GONZÁLEZ MARTÍN, J. A.: “Presencia de materiales marinos y dunares sobre un alfar romano en la Bahía de Algeciras (Cádiz, España)”, *VII Reunión Nacional de Geomorfología*, Toledo 2004, 393-400; ARTEAGA CARDINEAU, C. y PRADOS MARTÍNEZ, F.: “Aplicaciones geomorfológicas en el alfar romano de Villa Victoria (San Roque, Cádiz). Apuntes sobre un modelo de investigación arqueológica interdisciplinar”, *II Seminario de Investigación. Departamento de Prehistoria y Arqueología*, Madrid 2008, 169-84.

130. ROLDÁN, L. *et alii*: “Un taller de púrpura tardorromano en Carteia (Baetica, Hispania). Avance de las excavaciones preventivas en el conchero de Villa Victoria” en ALFARO, C. y KARALI, L. (Eds.): *Purpureae Vestes* 2, Valencia 2005, 209-26; BLÁNQUEZ J. *et alii*: “Primeros datos acerca de las posibles instalaciones portuarias altoimperiales en Carteia y de la producción tardorromana de púrpura. Excavación de urgencia en el Callejón del Moro (San Roque, Cádiz)”, *Caetaria* 4-5, 2005, 315-7; BERNAL, D. *et alii*: “Del marisqueo a la producción de púrpura. Estudio arqueológico del conchero tardorromano de Villa Victoria/Carteia (San Roque, Cádiz)” en D. BERNAL CASASOLA (Ed.): *Arqueología de la pesca en el Estrecho de Gibraltar de la Prehistoria al fin del Mundo Antiguo*, Cádiz 1989, 183-241.
131. *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Cádiz*. 2ª época, nº IV, 1923-1924, 16. El director del Museo de Tetuán al que se cita debía ser César Luís de Montalbán.

San Roque”¹³². Precisamente en Tetuán, capital entonces del Protectorado español en Marruecos, tenía por esos años una farmacia muy conocida, la Farmacia Americana en la calle Luneta, 92¹³³, don Evaristo Ramos Cadenas (Lámina VIII, 1). Había nacido en 1888 en Villaquejida (León), lugar donde su padre también tenía una farmacia, oficio que era una verdadera tradición familiar. Estudió en la Universidad de Santiago de Compostela, ejerciendo en Astorga, ciudad en la que en 1913 contrajo matrimonio con doña Emilia Argüelles Labarba. Fue desde esta ciudad leonesa desde donde el matrimonio se trasladó a vivir a Tetuán en 1917. A mediados de la década de los veinte, el señor Ramos recorrió algunos países de América del Sur, habiendo emprendido durante su estancia en Perú una serie de trabajos para la explotación del caucho y de algunos yacimientos auríferos en las selvas amazónicas. En el departamento de Loreto del distrito de Iquitos en la provincia del Alto Amazonas participó en la sociedad anónima “Aurífera Española de Loreto”, que no parece tuviese mucho éxito¹³⁴, y también hizo perforaciones “en los alrededores e islas frente al fundo de Oro Blanco”¹³⁵. Tras las grandes pérdidas económicas en esa aventura americana¹³⁶, volvió a Tetuán y muy pronto la familia Ramos-Argüelles trasladó su domicilio a San Roque, instalándose en la barriada de Puente Mayorga donde construyeron una casa al borde de la Bahía. Montó un negocio como propietario de algunos barcos de pesca pero no tuvo éxito en ello. A finales del año 1929 la familia trasladó el domicilio a la cercana Línea de la Concepción, donde el señor Ramos regentó una farmacia y fundó un centro de enseñanza privado, la Academia Politécnica, donde se aplicaban los principios educativos de la Institución Libre de Enseñanza. Fue asimismo director del Laboratorio Municipal y profesor de asignaturas de ciencias en el Instituto de Bachillerato¹³⁷. Su militancia política en la Unión Republicana y su pertenencia a la Masonería fueron la causa de su terrible asesinato en San Roque, a mediados de agosto del año 1936, a poco de comenzada la

132. PARODI ÁLVAREZ, M. J.: “Notas sobre la organización administrativa de las estructuras de gestión del Patrimonio Arqueológico en el Marruecos Septentrional durante el Protectorado (1912-1956)”, *Herakleion. Revista Interdisciplinar de Historia y Arqueología del Mediterráneo* 2, 2009, 130.

133. *Boletín Oficial de la Zona de influencia española en Marruecos*, año V. n.º 8, 25 abril 1917, 405: “queda inscrita... la Sociedad regula colectiva titulada “Farmacia Americana del Licenciado Ramos y Compañía”.

134. MARTÍNEZ RIAZA, A.: “A pesar del Gobierno”. *Espanoles en Perú, 1879-1939*, Madrid 2006, 278.

135. *Boletín del Cuerpo de Ingenieros de Minas del Perú*, 115-116, 1936, 116.

136. RAMOS ARGÜELLES, A.: *Recuerdos de mi infancia y juventud (1930-1950)*. *Impresiones del hijo de un republicano fusilado*, Algeciras 1989, 10-1.

137. RAMOS ARGÜELLES, A.: *Op. cit.*, 73-6.

guerra civil española¹³⁸. Antonio Ramos Argüelles, su hijo, autor del libro *Recuerdos de mi infancia y juventud*, describe con toda clase de detalles como su padre compró un terreno en Puente Mayorga “que lindaba a la playa en una línea de unos cien metros aproximadamente y que ascendía desde el agua hacia tierra adentro... que por la parte de arriba o lindero norte, en una altiplanicie, la limitaba una viejísima y deformada carretera de piedra casi desaparecida, que después comprobamos, era o se trataba de la antigua calzada romana que iba desde Málaga (Malaca) hasta aquel mismo punto, que era la población de Carteia”. En el lugar se construyó “una casa de forma rectangular con azotea, rodeada de una balaustrada de columnas cilíndricas, torneadas, completamente pintada de blanco... a sus lados Este y Oeste... dos chimeneas... El frente daba directamente a la playa... una torre metálica... con unas aspas... que al girar con el viento, acumulaban energía... para toda la luz de alumbrado necesaria”¹³⁹. Tras la casa, plantando unas palmeras, apareció en octubre de 1927 un sarcófago de mármol. La noticia del hallazgo, tal como la trasmite el señor Ramos Argüelles, es que, cuando acabada la edificación de la casa, se inició a su alrededor la plantación de un jardín, al abrir el “arenal y sobre una de aquellas dunas, un enorme boquete o pozo en donde plantar el grueso tronco, con sus raíz, de una de aquellas palmeras” se “tropezó con algo duro” y a “unos dos o tres metros de profundidad... pudieron ver una enorme piedra blanca que parecía por el color y el brillo, mármol... con las ayudas de varios vecinos y pescadores que por allí estaban, consiguieron después de muchos esfuerzos y trabajos, poner al descubierto lo que evidentemente era una losa estriada de mármol blanco... se dieron cuenta... que debajo de esta piedra las herramientas todavía tropezaban con otra cosa dura que por el sonido y otros datos revelaba que era también piedra... Al primer momento se pensó que era una de las rocas que corrían paralelas a la línea de la playa y que formaban una especie de arrecife... Iban los que estaban trabajando en ello a cesar éste, dándolo por terminado y desistiendo de plantar en aquél lugar la palmera, cuando mi padre, observando desde la superficie la piedra ya casi dejada al descubier-to... se dio cuenta que aquello era un enterramiento... al día siguiente, muy de mañana... mi padre y un trabajador que teníamos en la casa, pero como casi parte de la familia, llamado Ramón, más algunos vecinos que se les habían unido... reanudaron la tarea... Tardó mi padre trabajando duramente con la ayuda de Ramón, todo este segundo día, para, el tercero... dejar al descubier-to, primero uno de los lados, precisamente el que daba en dirección a la casa y que correspondía al Oeste, observándose ya entonces que estaban sobre... una caja de forma rectangular, cubierta de una tapadera que... tenía la forma de un

138. CASTILLA DEL PINO, C.: *Preterito imperfecto. Autobiografía*, Barcelona 1997, 226.

139. RAMOS ARGÜELLES, A.: *Op. cit.*, 12-3.

tejado a dos aguas, si bien suave... que estaba rota en diagonal casi por el centro. Extraída la tapadera de lo que ya era evidente se trataba de un sarcófago, quedó abajo bien visible éste, lleno de agua¹⁴⁰. A la vista de lo hallado se decidió extraer la pieza, pero ello conllevaba serias dificultades, ya que a lo pesado de la misma se unía la profundidad en que se encontraba y la naturaleza arenosa del terreno que, lógicamente por su movilidad, dificultaba la operación. Debió recurrirse al uso de “dos parejas de bueyes... y uno o dos días después de haberse terminado la primera parte de la operación de descubrimiento del sarcófago... comenzó esta vez mi padre siempre con Ramón, y los conductores de las yuntas de bueyes, las operaciones... A pesar de que se buscaron los cabos marinos más sólidos que se encontraron, todos ellos se rompían... tuvieron que recurrir, en vista de la nulidad de los cabos de hilo, a gruesos relativamente cables de hierro, que trajeron especialmente de Algeciras. Con ellos bien abrazados con grilletes y con las dos yuntas de bueyes tirando al mismo tiempo, poco a poco, lo fueron alzando, hasta dejarlo completamente fuera” (Lámina VIII, 2)¹⁴¹.

Sobre el contenido del sarcófago en el momento del hallazgo las noticias son contradictorias. Enrique Romero de Torres escribió que, según le indicaron, “tenía gran cantidad de agua y dos esqueletos, uno mayor que otro, que al tocarlos se destruyeron¹⁴². Pelayo Quintero, que visitó el lugar algún tiempo después del hallazgo y recibió informaciones directas del señor Ramos, dice que el sarcófago “contenía los restos de un esqueleto sin ningún otro objeto ni inscripción¹⁴³. Los recuerdos familiares que recopila el hijo del descubridor a quien venimos citando, confirman esta segunda noticia aunque éste añade el interesante dato de que, además del esqueleto, apareció un anillo con un entalle engastado que su descubridor parece tuvo en gran estima: “en el fondo del sarcófago había muchos huesos que formaban casi perfectamente el esqueleto... Tenía el cráneo..., el fémur de ambas piernas y la pelvis, y de los brazos casi no quedaban restos, mas que el húmero de uno de ellos... del lado donde aparecía casi conservado el húmero del hueso de uno de los brazos... yacía en el fondo... un anillo de... plomo (¿) y que tenía sobre él una piedra de color rosada y con... un entalle... que representaba la figura de Minerva¹⁴⁴. El casual descubrimiento arqueológico despertó gran interés en la zona, llegando, incluso, a aparecer la noticia de su hallazgo en un artículo con varias fotografías en

140. *Ibidem*, 19-20.

141. *Ibidem*, 20.

142. ROMERO DE TORRES, E.: *Catálogo monumental de España. Provincia de Cádiz*, Madrid 1934, 225.

143. QUINTERO ATAURI, P.: *Excavaciones de Cádiz. Memoria de las excavaciones practicadas en 1928*, JSEA, Memoria nº 99, Madrid 1929, 10.

144. RAMOS ARGÜELLES, A.: *Op. cit.*, 20-1.

la prestigiosa revista inglesa *Illustrated London News* (Láminas VIII, 2; IX, 1; X, 1)¹⁴⁵. En el libro de memorias de Ramos Argüelles se cuenta que “fueron muchísimos los ingleses que vivían en Gibraltar... los que iban diariamente a visitar el sarcófago... siendo uno de los más interesados el Gobernador de la Ciudad, general inglés, que fue de los primeros y con el que mi padre llegó a hacer una relativa amistad... y como se lo pidió en reiteradas ocasiones, mi padre donó para el Museo de Gibraltar varias monedas...”¹⁴⁶. Este militar inglés debe ser el general Sir Alexander Godley (1867-1957), gobernador de Gibraltar entre los años 1928-1933, del que más arriba ya dijimos que en 1930 fundó el Gibraltar Museum¹⁴⁷. Al parecer, “las autoridades inglesas, presididas por el Gobernador de Gibraltar... no cesaban de apuntar, sutilmente, que la pieza se merecía estar en el Museo Británico” y, según narra con tintes algo novelescos el hijo del descubridor, finalmente alguien llegó a hacer al señor Ramos una propuesta de compra para trasladar el sarcófago al Reino Unido que éste, por patriotismo, no aceptó¹⁴⁸. De inmediato, con fecha 13 de aquel octubre de 1927, el señor Ramos Cadenas comunicó a las autoridades competentes haber encontrado “en un terreno de su propiedad, conocido por “El Gallo”, término municipal de San Roque (Cádiz), un sarcófago de mármol labrado romano-cristiano... con uno de sus frentes labrado”¹⁴⁹. Al notificársele el hallazgo, el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, dado que lo encontrado era propiedad del Estado, como todo descubrimiento arqueológico producido de modo casual¹⁵⁰, incoó el correspondiente expediente y, mediante una real orden de 11 de julio de 1928, mandó que se tasara la pieza y que al descubridor, tras “hacer entrega del monumento”, se le indemnizara en su condición de propietario de los terrenos donde el sarcófago había aparecido, con “la mitad del importe de la tasación del mismo”, quedando pendiente para una posterior decisión el museo a donde el sarcófago debiera ser enviado para su exposición y custodia¹⁵¹. Como las valoraciones de objetos artístico-arqueológicos debían hacerlas unas comisiones formadas por tres académico numerarios o correspondientes de las academias nacionales de la Historia o de San Fernando, uno de los cuales podía ser nombrado a propuesta del descubridor, para la tasación de este sarcófago se designaron a Pelayo Quintero, académico y Delegado Regio de Bellas Artes de la Provincia de Cádiz, y a Álvaro Picardo, corres-

145. *Ibidem*, 24.

146. *Ibidem*, 24.

147. BENADY, T.: *Guide to the Gibraltar Museum*, Gibraltar-Barcelona 1988, 1-2.

148. RAMOS ARGÜELLES, A.: *Op. cit.*, 25-6.

149. *Gaceta de Madrid*, nº 224, 12/8/1930, 1101.

150. Así lo establecía el artículo 5 del Reglamento de 1 de marzo de 1912 para la aplicación de la Ley de Excavaciones de 7 de julio de 1911.

151. *Gaceta de Madrid*, nº 209, 27/7/1928, 526.

pondiente de la Real Academia de la Historia, designando el señor Ramos como tercer miembro de esa comisión de tasación a José Barrasa y Muñoz Castillo¹⁵². La presidencia de esa comisión de peritos correspondió al primero de los citados, Pelayo Quintero Atauri (1867-1946) (Lámina IX, 2). Era éste un conquesense de Uclés que, tras haber estado destinado en varias capitales de provincia andaluzas, llegó a Cádiz en 1904, siendo en esa ciudad, además de profesor de la escuela de Artes y Oficios, delegado de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades y director del Museo Provincial de Bellas Artes de Cádiz entre 1918-1939. Académico y presidente de la Academia de Bellas Artes gaditana, correspondiente de las nacionales y miembro de la Comisión provincial de Monumentos, en 1939, tras la Guerra Civil, se trasladó a Tetuán donde, hasta su fallecimiento en 1946, ocupó en el Protectorado Español de Marruecos la dirección de la Inspección de Excavaciones así como la del Museo Arqueológico de Tetuán¹⁵³. Desde 1911, al desarrollarse la Ley de Excavaciones, Pelayo Quintero había sido encargado de la realización y el control de las excavaciones arqueológicas en Cádiz y, también por sus cargos, le correspondían las labores de inspección en la materia, así como formar parte de estas comisiones tasadoras. Los miembros de la comisión viajaron desde Cádiz hasta Puente Mayorga y se constituyeron “en el lugar del hallazgo”, sitio que consideraron “debía ser el antiguo emplazamiento de la basílica cristiana de dicha ciudad, a juzgar por los restos de ella descubiertos. El sarcófago debió de pertenecer a persona principal, por diferir notablemente de los otros enterramientos hallados, en su mayoría de simple mampostería, alguno con lápida de mármol, y uno con cornisas; todos ellos en un recinto de muros de buena mampostería, estucados, y con pavimento de hormigón de ladrillo y mármol”. Todo esto lo hizo constar la comisión en el acta de su reunión en Cádiz el 8 de

152. *Gaceta de Madrid*, nº 209, 27/7/1928, 526; ID.: nº 224, 12/8/1930, 1101.

153. PARODI ÁLVAREZ, M.J.: “Arqueología española en Marruecos, 1939-1946. Pelayo Quintero de Atauri”, *SPAL* 15, 2006, 9-20; ID.: “Notas sobre historiografía arqueológica hispano-marroquí. 1939-1946, Pelayo Quintero” en BERNAL CASASOLA, D. *et alii* (Eds.): *En la orilla africana del Círculo del Estrecho. Historiografía y proyectos actuales, Actas del II Seminario Hispano-Marroquí de Especialización en Arqueología*, Cádiz 2008, 63-92; ID: “Pelayo Quintero de Atauri. Apuntes de Arqueología hispano-marroquí. 1939-1946”, en BELTRÁN FORTES, J. y HABIBI, M. (Eds.): *Historia de la arqueología en el norte de Marruecos durante el periodo del protectorado y sus referentes en España*, Sevilla 2008, 97-119; ID.: “Crónica de la Jornadas Pelayo Quintero en el Primer Centenario de la Constitución del 12. Excma. Diputación Provincial de Cádiz. Cádiz, 6 y 7 de noviembre de 2008”, *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social. Universidad de Cádiz* 11, 2009, 251-54; VERDUGO SANTOS, J. y PARODI ÁLVAREZ, M.J.: “La gestión del Patrimonio Arqueológico en el antiguo Protectorado español en el Norte de Marruecos. Gestión, administración, normativas”, *SPAL* 17, 2008, 9-26.

julio de 1929 donde acordaron “que el valor de dicho sarcófago es de doce mil pesetas”, por su “buen estado de conservación, los pocos sarcófagos encontrados de esta clase en España, y muy especialmente, la gran utilidad de alentar estos hallazgos, sobre todo cuando el descubridor es persona culta, como el Sr. Ramos, y ha efectuado sistematizados trabajos que han dado un buen fruto”¹⁵⁴. El acta fue enviada por Pelayo Quintero a la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades mediante un oficio de 24 de julio de ese año y cinco días después, Francisco Álvarez-Ossorio como secretario de la Junta Superior la remitió al Director General de Bellas Artes. Una real orden de 12 de agosto de 1930 publicaba la tasación “en la cantidad de 12.000 pesetas” y concedía al “descubridor el propietario de dichos terrenos, y como indemnización” de esa cantidad “la mitad del importe de la tasación legal del mismo”; además, la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades decidió que “dada la importancia del referido sarcófago”, éste fuese llevado “al Museo Arqueológico Nacional, ya que no existen en la serie de sarcófagos que posee ningún ejemplar de labor estrigilada”¹⁵⁵. Al rechazo de don Evaristo Ramos por el importe de la tasación, que parece que consideró “una ofensa a su persona y un desprecio del objeto que se trataba de comprar, minusvalorándolo”¹⁵⁶, se unió, además, la reclamación que le hacía un vecino de San Roque, Ceferino Maetzu, que como acreedor obligó a que los tribunales ordenaran que el importe de aquella indemnización “se retuviese a disposición del Juzgado de primera instancia de San Roque, a responder de la responsabilidad que pudiera alcanzarle”¹⁵⁷. Pero como no se cumplió lo que mandaba aquella orden ministerial de que la cantidad a pagar solo sería librada por el Ministerio, “una vez que el Director del Museo certifique haber ingresado el sarcófago en aquel centro”, puesto que la pieza nunca fue trasladada hasta Madrid y se quedó junto a la casa de los Ramos Argüelles hasta 1940 (Lámina IX, 1; X, 1-2) en que fue llevada a Cádiz, es bastante probable que ese dinero nunca llegara a pagarse.

George Edward Bonsor (1855-1930), un británico nacido en Francia y que vivió casi toda su vida en Carmona y Mairena, que hizo innumerables investigaciones arqueológicas sobre todo en la región occidental andaluza, conocía bien esta zona del Estrecho de Gibraltar, ya que había estudiado la localización de

154. El acta de valoración del sarcófago y los restantes documentos sobre estas excavaciones a los que nos referiremos en adelante, se conservan en el Archivo General de la Administración en Alcalá de Henares, Sección de Educación, cajas/legs. 1036, 1037.

155. *Gaceta de Madrid*, nº 224, 12/8/1930, 1101-2.

156. RAMOS ARGÜELLES, A.: *Op. cit.*, 25-6. Señala el autor que, por el contrario, los ingleses le habían ofrecido por el sarcófago la cantidad de 10.000 libras esterlinas que él rechazó aceptar.

157. *Gaceta de Madrid*, nº 224, 12/8/1930, 1101.

sus ciudades romanas¹⁵⁸ y fue uno de los que realizó las primeras excavaciones en Baelo Claudia junto a Pierre Paris y otros¹⁵⁹. En su archivo, entre las numerosas cartas que de su correspondencia se conservan, hay una, escrita en francés el 6 de enero de 1928, que le mandó R. Thouvenot y en la que, entre los varios asuntos que trata, hay una referencia a las excavaciones de Ramos Cadenas en Carteia de la que se deduce una –hasta ahora totalmente desconocida– relación de éste con el arqueólogo francés Pierre Paris. Dice Thouvenot en esa carta comentando esas excavaciones: “¿Le habló el Sr. Paris del progreso realizado en las excavaciones de Carteia? Exactamente, en Puente Mayor (sic). Al final la negociación ha terminado en el fracaso debido a que el propietario del terreno sueña con especular a costa de la Arqueología; por lo visto perdió quince mil pesetas en un negocio de minas y ahora quiere recuperarlas con las excavaciones. Le aconsejaría mucho en ese caso que montara su empresa por acciones.”¹⁶⁰. Raymond Thouvenot (1896-1981), ex miembro de la Escuela Francesa de Roma, había venido a nuestro país en 1925 para hacer investigaciones en arqueología hispánica dentro de los planes de la Casa de Velázquez de Madrid, centro que había fundado y dirigía Pierre Paris¹⁶¹. Durante su estancia en Madrid estudió la colección de pequeños bronce del Museo Arqueológico Nacional¹⁶²; después, colaboró en Andalucía con Jorge Bonsor entre los años 1926-1927 cuando ambos excavaron en la necrópolis de Setefilla (Sevilla)¹⁶³. Trató algunos temas importantes sobre la Bética¹⁶⁴, *prouincia* del imperio romano que fue el tema que desarrolló en un magnífico y completo trabajo que defendió como tesis doctoral y que se publicaría, años después, en 1940¹⁶⁵. Dentro de los planes de la Casa de

158. BONSOR, G.: “Les villes antiques du détroit de Gibraltar”, *Bulletin Hispanique* XX/3, 1918, 141-8.

159. AAVV.: *Jorge Bonsor y la recuperación de Baelo Claudia (1917-1921)*, Sevilla 2009.

160. MAIER ALLENDE, J.: *Epistolario de Jorge Bonsor (1886-1930)*, Madrid 1999, 131.

161. CRESSIER, P. y MORET, P.: “La Casa de Velázquez y la Arqueología: Algunos apuntes históricos” en BELÉN DEAMOS, M^a. Y BELTRÁN FORTES, J.: *Las instituciones en el origen y desarrollo de la arqueología en España, Spal Monografías X*, Sevilla 2007, 343-60.

162. THOUVENOT, R.: *Catalogue des figurines et objets de bronze du Musée archéologique de Madrid*, I, Bronzes grecs et romains, Bibliothèque de l'École des Hautes Études Hispaniques, fasc. XII, 1, Burdeos-Paris 1927.

163. BONSOR, G. E. y THOUVENOT, R.: *Nécropole ibérique de Setefilla, Lora del Río (Sevilla). Fouilles de 1926-1927*, Bibliothèque de l'École des Hautes Etudes Hispaniques XIV, Burdeos 1928.

164. THOUVENOT, R.: “Inursions de Maures en Bétique sous le regne de Marc Auréle”, *Revue des Etudes Anciennes* XLI, 1939, 20-8 ; ID.: “Chrétiens et Juifs á Grenade au IV^e siècles après JC.”, *Hesperis* XXX, 1943, 201-11.

165. THOUVENOT, R.: *Essai sur la Province romaine de Bétique*, Bibliothe que des Écoles Françaises d' Athènes et de Rome, 149, París 1940; reimpr., París 1973; *Essai sur la province Romaine de Bétique. Supplement*, París 1973.

Velázquez, Thouvenot también realizó excavaciones en Aragón junto al padre Bardavíu en 1928¹⁶⁶. Tras sus trabajos hispanos, se trasladó al Marruecos francés donde desarrolló una actividad muy amplia en la arqueología de aquel país norteafricano, llegando a ser director del Service des Antiquités du Maroc. En su tesis sobre la Bética, se lamentaba de que los resultados de esas excavaciones en el término municipal de San Roque, que él conoció, no se hubieran publicado: “Les fouilles ont été faites par D. Evaristo Ramos, de la Linea, à ses frais... Il est regrettable qu’il n’ait pu encore publier le résultat de ses fouilles, notamment le plan des édifices découverts et qu’il a du recouvrir avant les labours”¹⁶⁷, señalando que en aquél lugar, donde se había localizado una necrópolis que “fut en usage jusqu’à l’époque wisigothique”, había aparecido el sarcófago cuya decoración: “en est sobre, mais révèle beaucoup de gout. Le panneau est orné de strigiles; à chaque extrémité se dresse un pilastre cannelé; au milieu dans un médaillon, on voit en bas-relief l’agneau mystique qui se détache devant un palmier: motif assez rare qu’on retrouve sur des sépultures païennes et qui rappelle curieusement l’arbre de vie des ivoires chaldéens”¹⁶⁸. En la sesión del 8 de noviembre de 1933 de la Société nationale des Antiquaires de France, Jérôme Carcopino dio cuenta del hallazgo realizado por “don Evaristo Ramos Cadenas de la Linea” según el informe que desde España le había enviado Raymond Thouvenot: “Le... monument a été trouvé... (il y a un peu plus de quatre ans) sur l’emplacement de la ville romaine de Carteia, au fond de la baie d’Algesiras. C’est un très beau sarcophage de marbre blanc avec son couvercle. La décoration en est simple. A chaque extrémité du grand panneau, de face, deux pilastres corinthiens, cannelés sur les deux tiers supérieurs. Dans l’intérieur de la zone, des strigiles en rangs pressés se dirigeant vers le centre: la concavité affrontée des deux dernières élimite un médaillon où l’on voit l’anneau mystique sous un palmier. Le marbre est d’une blancheur éclatante, à grains très fins, et le travail très soigné. Dans toute la région, d’ailleurs, les laboureurs trouvent souvent des monnaies ibériques, grecques ou romaines, et la salle de l’Ayuntamiento de San Roque contient un très beau fragment de frise, dont le principal motif est formé par des bucrânes soutenant une guirlande”¹⁶⁹.

Como el hallazgo del sarcófago había estimulado al señor Ramos Cadenas para continuar las excavaciones en el lugar¹⁷⁰, que él creía era la necrópolis

166. BARDAVÍU, V. y THOUVENOT, R.: *Fouilles dans la région d’Alcañiz (province de Teruel)*. I. *Alcañiz el Viejo*; II. *El Palao*; III. *Cabezo del Moro*, Bibliothèque de l’Ecole des Hautes Etudes Hispaniques XI, 2, Burdeos 1930.

167. THOUVENOT, R.: *Essai...*, 658; TORRES BALBÁS, L.: *Op. cit.*, 188, nn. 1-2.

168. THOUVENOT, R.: *Essai...*, 662.

169. *Bulletin de la Société nationale des antiquaires de France*, Paris 1933, 184-5.

170. A lo que se refiere el artículo biográfico sobre el autor del hallazgo del sarcófago de Carteia de Isabel Bermejo (“Don Evaristo”) publicado en el nº 32 de la revista *Alameda* de

oriental de Carteia al borde de la vía que desde esa ciudad se dirigía en dirección a Calpe hasta Malaca, mientras sucedían esos avatares de tasación del sarcófago que acabamos de ver, don Evaristo se interesaba ante la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades para que se le autorizara realizar esas excavaciones en aquel terreno de su propiedad. Esa autorización se le concedió por real orden del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes de 10 de marzo de 1928 que firmaba el ministro Eduardo Callejo¹⁷¹ y que decía: “Visita la solicitud que a este Ministerio eleva D. Evaristo Ramos Cadenas sobre que se autorice la práctica de excavaciones arqueológicas en un terreno de su propiedad, sito en el término municipal de San Roque (Cádiz), en el que se ha descubierto un sarcófago de mármol y en donde supone que existe la necrópolis de Carteya, acompañando a la instancia un croquis: Resultando que pasada la solicitud a informe de la Junta Superior de Excavaciones, esta docta entidad manifestó que por el solicitante se había cumplido con los preceptos legales de la Ley y Reglamento que rige la materia y que sin perjuicio del expediente a que diera lugar el hallazgo, proponía la autorización solicitada. De conformidad con la propuesta formulada por la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien disponer lo siguiente: 1º). De acuerdo con los preceptos de los artículos 7º y 14 y 33 de la Ley de 7 de Julio de 1911 y Reglamento de 1º de Marzo de 1912, se autoriza a D. Evaristo Ramos Cadenas para que practique excavaciones arqueológicas en una loma existente a un lado del camino Real que va de Puente Mayorga a Guadarranque, término municipal de San Roque, provincia de Cádiz, donde han sido halladas algunas sepulturas y entre ellas un sarcófago romano-cristiano de mármol, con cubierta, labrado con estrigiles, en el centro la representación del cordero y el árbol, suponiendo que lo descubierto forma parte de la necrópolis de la antigua Carteya, sitio a excavar que se determina en el croquis que acompaña a la solicitud. 2º). Dicha autorización se concede sin perjuicio de los derechos de los propietarios de los terrenos a excavar. 3º). Se acepta el ofrecimiento que hace el solicitante de entregar al Estado un ejemplar de cada objeto interesante que se halle por duplicado en dichas excavaciones, objetos cuyo destino adecuado decidirá la superioridad oportunamente. 4º). El concesionario, Sr. Ramos, se obliga al cumplimiento de las prescripciones de la Ley y Reglamento citados, especialmente en lo que se refiere a la inspección del Estado a practicar las excavaciones científicamente, a entregar a la Junta Superior de Excavaciones en

noviembre de 1987: “su gran afición a la arqueología le absorbió totalmente... autorizado para hacer excavaciones en Carteya... sarcófagos, monedas, piezas de tanto valor, cerámicas; un levantamiento del terreno le dio los sitios claves”.

171. Callejo de la Calle, catedrático de Derecho Natural, fue ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes entre diciembre de 1925 y diciembre de 1930, período en el que hizo una reforma tanto de la enseñanza secundaria como de la superior.

el mes de Enero de cada año una Memoria en la que hará constar los trabajos realizados y descubrimientos e inventariará los objetos hallados, que no podrán ser ocultados o hurtados sistemáticamente al estudio, ni enajenarlos libremente, ni exportarlos, aún cuando el Estado le reconoce la propiedad de los mismos, una vez autorizado para hacer las excavaciones. 5º). Se continuará la incoación del expediente en cuanto al hallazgo del sarcófago de mármol con cubierta, con arreglo a la Ley y Reglamento de Excavaciones. 6º). La solicitud y croquis serán remitidos a la Junta Superior de Excavaciones para su archivo, donde su consulta puede ser útil; y 7º). De esta Real orden se darán traslados al Excmo. Sr. Gobernador civil de Cádiz, al interesado y a la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades. De Real orden lo digo a V. I. para su conocimiento y efectos. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid, 10 de Marzo de 1928”¹⁷². Para la inspección estatal de estas excavaciones, para la que se concedió una dotación de 300 pesetas, fue designado Pelayo Quintero Atauri¹⁷³. Se le nombró por otra real orden de 29 de diciembre de 1928 como “Delegado-Inspector de las excavaciones arqueológicas en la supuesta necrópolis de la antigua Carteya, sita a un lado del camino real de Puente Mayorga a Guadarranque, término de San Roque (Cádiz), de la que es concesionario D. Evaristo Ramos y Cadenas” para que informara “a la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades de todos aquellos particulares que puedan servirle para formar exacto juicio del estado de dichas excavaciones, y especialmente de si los trabajos se realizan de modo científico y adecuado, y de los descubrimientos efectuados, con relación de los objetos hallados”¹⁷⁴. Pelayo Quintero en la memoria publicada sobre estos trabajos escribió que el sarcófago era: “una pieza marmórea, de forma rectangular, dispuesta para ser adosada a un muro, pues solamente tiene labrados uno de los lados que hacía de frente en la capilla en que estuvo colocado. Mide 2, 18 metros de longitud por 0, 60 de altura, y espacio interior tiene 0, 41 de anchura por 0, 57 de alto y dos de largo; el frente está decorado en relieve, con dos pilastras laterales de cuatro estrías y capiteles de hojas, de estilización bizantina y el espacio intermedio con “estrigilos” de dos curvaturas, que al unirse en el centro dejan una especie de medallón, en el que se ve el simbólico árbol y el cordero... La tapa es también de una pieza y está labrada en forma de tejeroz”¹⁷⁵. De lo que se encontró en aquellas excavaciones no se sabe demasiado, solo que en el sitio aparecieron otra serie de tumbas que Pelayo Quintero consideró que, junto con el sarcófago, debían ser enterramientos colocados en

172. *Gaceta de Madrid*, nº 77, 17/3/1928, 1725-6.

173. *ABC*, 9-1-1929, 20: “nombrado... D. Pelayo Quintero Atauri, delegado-inspector de las excavaciones arqueológicas... a un lado del camino real de Puente Mayorga a Guadarranque, en término de San Roque (Cádiz)”.

174. *Gaceta de Madrid*, nº 8, 8/1/1929, 251-2.

175. QUINTERO ATAURI, P.: *Excavaciones de Cádiz...*, 11.

el interior de una basílica paleocristiana: “como el espacio excavado para su extracción (del sarcófago) ha sido relleno otra vez por las arenas, suponemos formaría parte de una capilla con otros sepulcros”. También apareció allí un fragmento de mosaico con la representación figurada de una cabeza masculina nimbada (“un fragmento de mosaico ornamentado con un rostro varonil”, Romero de Torres) que se creyó cristiano: “en uno de los (sepulcros) se encontró, según referencias, un mosaico del cual hemos visto un trozo, representando una cabeza al parecer de Jesús... con pequeñas piedrecitas y vidrios de colores, siendo su carácter marcadamente oriental, pues se encontraron varios trozos de vidrio dorados”¹⁷⁶. Thouvenot fue otro investigador que dejó una breve noticia de esos fragmentos de mosaico que, igualmente, consideraba de temática cristiana: “on a trouvé des fragments de mosaïques, dont l’ un pourrait bien représenter la tete du Christ... Les éléments de mosaïques dorés qu’ il a montrés à M. Pelayo Quintero et a moi-meme pourraient en effet provenir du nimbe entourant la tete du Christ”¹⁷⁷. Dada su condición sepulcral, la descripción de este fragmento musivo plantea la posibilidad de que el mismo fuera una de esas laudas figuradas hechas de mosaico, muchas de las cuales llevan epígrafes, que cubren enterramientos y tan abundantes son, entre fines del siglo IV y la primera mitad del V d.C., en ambientes cristianos del Norte de África, aunque algunas, carentes de símbolos cristianos, quizá sean aún paganas. En Hispania, aparte de unos ejemplares de Itálica y Emérita¹⁷⁸, la mayoría de estos mosaicos funerarios se encuentran en la zona oriental, sobre todo en borde litoral mediterráneo¹⁷⁹.

También apareció en una de esas tumbas un epígrafe de indudable carácter cristiano¹⁸⁰ del que Pelayo Quintero daba esta noticia: “Próximo al sitio en que apareció el sarcófago, se encontró posteriormente una sepultura, labrada con ladrillos y piedras y enlucida interior y exteriormente con una lápida de mármol de 0, 70 por 0, 40, algo deteriorada, pero en la cual se puede leer la siguiente inscripción, en letra de tipo romano decadente:

AVRELIVS FELIX INGE
NVVS CIVIS ROMANVS
CARTEIENSIS VIXIT ANNIS
XXXI M VII D XVI OM SVI ANI
MA DVLCIS IT CEPTVS IN PACE

176. QUINTERO ATAURI, P.: *Op.cit.*, 11.

177. THOUVENOT, R.: *Essai...*, 657-8, n. 4, 662-3.

178. MATEOS CRUZ, P.: *La basílica de Santa Eulalia de Mérida. Arqueología y urbanismo*, Anejos de AespA XIX, Mérida-Madrid 1999, 133-6.

179. PALOL, P. de: *Arqueología cristiana de la España romana*, Valladolid 1967, 336-7.

180. RAMOS ARGÜELLES, A.: *Op. cit.*, 21

y termina en una palma, símbolo de la vida eterna”¹⁸¹. Era, como se ve, el enterramiento de un ciudadano romano, natural y vecino de la ciudad de Carteia que, en la primera mitad del siglo IV d.C., murió en la fe cristiana con treinta y un años, siete meses y dieciséis días cumplidos: Aurelius Felix ingenuus ciuis romanus Carteiensis uixit annis XXXI m(ensibus) VII d(iebus) XVI om(nibus) sui(s) anima dulcis (re)ceptus in pace¹⁸². Pelayo Quintero concluía sobre el yacimiento que: “en el sitio conocido por “El Gallo”, en término municipal de San Roque, que... visité detenidamente... el terreno objeto de la concesión no corresponde a la necrópolis de Carteya... sino a las ruinas de una basílica cristiana situada entre la desembocadura del Guadalranque y Puente Mayorga, entre la calzada romana y la playa, formando hoy un montículo de arenas que cubren por completo las citadas ruinas en una altura de tres o cuatro metros sobre la planta del edificio. Los trabajos practicados hasta el presente se reducen a varias zanjas o calicatas, que han puesto de manifiesto algunos muros que constituyeron diversos departamentos del templo. La cantidad de cenizas que aparecen sobre los escombros permite suponer la destrucción por el incendio, y como las arenas de la playa han cubierto totalmente las ruinas, formando un montículo (Lámina VIII, 2), es de creer que realizando unas excavaciones por ordenado desmonte a nivel del suelo, quedaría descubierto todo el edificio, que aparte de los tesoros arqueológicos que contenga, nos permitiría estudiar el plan constructivo, sin duda de gran interés... Sentado ya que nada tienen de común estas ruinas con la necrópolis púnicorromana carteyense, situada probablemente en lugar más alto e inmediato a la ciudad... de los objetos hallados por el señor Ramos... algunos fragmentos de cerámica, fíbulas y monedas”¹⁸³. Otro hallazgo del que no se conoce ni el momento, ni el sitio exacto de Carteia donde se produjo, ni las circunstancias en que debió encontrarse, es un tesoro de monedas romanas, tesaurización de antoninianos a la que Ramos Argüelles se refiere diciendo que su padre “descubrió y sacó a la luz ánforas llenas de monedas de cobre... eran de muy escaso valor, pero servían para confirmar que... el máximo esplendor de la población fue el siglo III en que mandaba el emperador Gallieno”¹⁸⁴. Es interesante relacionar esta noticia con el casual hallazgo hacia 1934 del conocido como “tesoro de la Serranía de Ronda”¹⁸⁵ que creemos que es el mismo que casualmente se

181. QUINTERO ATAURI, P.: *Op.cit.*, 11-2; ROMERO DE TORRES, E.: *Op. cit.*, 1934, 537.

182. VIVES, J.: *Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda*, 2a. ed. Barcelona 1969, 44, nº 138.

183. QUINTERO ATAURI, P.: *Op.cit.*, 10-1.

184. RAMOS ARGÜELLES, A.: *Op. cit.*, 23.

185. Los detalles de este hallazgo los supe por amable información de la señorita Ana María Vallecillo de Jimena. El cortijo de Las Mesas está situado en la margen izquierda del río Guadiaro, ya casi en el límite de las provincias de Cádiz y Málaga, unos 5 kms al sur de

encontró por estas fechas en el Cortijo de las Mesas de Jimena de la Frontera. Se ha llegado a calcular que el *dolium* en que estaban las monedas contuvo hasta 30.000 antoninianos. Del hallazgo se tienen noticias de que numerosas piezas se dispersaron entre coleccionistas, aunque una muy buena parte llegó, vía Gibraltar, al Ashmolean Museum de Oxford, donde se guarda. Por las noticias que derivan de los ejemplares estudiados se sabe que la mayoría correspondían a emisiones a nombre de Heliogábalo, Gallieno, Macriano, Quieto y Póstumo y las correspondientes emperatrices. La data de su ocultación, según Balil, pudo producirse hacia 266 d.C. o algo más tarde, quizá ya en el reinado de Claudio II Gótico o muy poco después¹⁸⁶. Aunque parece que “no llegó a constituirse ni legal ni efectivamente y, por lo tanto, no llegó a funcionar, pues ni siquiera celebró la reunión formativa”, ha quedado constancia de que Evaristo Ramos Cadenas fundó una Sociedad Cultural “Amigos de Carteia”¹⁸⁷, cuyo borrador de estatutos señalaba que aquella tendría “su domicilio social en

San Pablo de Buceite y a otros tantos de la carretera que va a Ronda. Pocos años antes de la guerra civil, con motivo de unas faenas agrícolas, se encontró en tierras de ese cortijo un *dolium* que contenía monedas romanas en tal cantidad que se calcula pesaban “unas catorce arrobas”. De este hallazgo procedían los 40 antoninianos de su propiedad que, por error de quien los tuvo en depósito, se dijo eran del Cortijo de las Bombas. Cfr. VARGAS-MACHUCA, T.: *Oba (Jimena de la Frontera en la época romana)*, Ceuta 1973, 13-4, 27-31; DOMÍNGUEZ ARRANZ, A.: “Tesorillo de antoninianos de Jimena de la Frontera (Cádiz)”, *Actas del II Simposi Numismàtic de Barcelona*, vol. II, Barcelona 1980, 227-32. La relación de este pequeño lote de antoninianos con el conocido como “tesoro de la Serranía de Ronda”, hecha por mí gracias a la información de la señorita Vallecillo, también en CHRISTOL, M. y NONY, D.: “Le trésor de Jimena de la Frontera (Cádiz): Antoniniani du IIIe. siècle”, *Bull. Soc. Franç. Numismatique* 25-5, 1970, 526-8.

186. MATTINGLY, H.: “The coinage of Macrinian and Quiets”, *Numismatic Chronicle*, 1954, 5 ss.; GALWAY, H. D.: *Numismatic Chronicle*, 1962, 335 ss.; BALIL, A.: “Las invasiones germánicas en Hispania durante la segunda mitad del siglo III d. de J.C.”, *Cuadernos de Trabajos de la Escuela española de Historia y Arqueología en Roma IX*, 1957, 142.

187. Tiene esta asociación el mismo nombre que otra que se creó a mediados de los años cincuenta del pasado siglo en La Línea de la Concepción. El logotipo y sello de aquella sociedad reproducían el delfín a izqda. y los dos glóbulos de los tipos de los reversos de los sextantes de Carteia con el añadido del texto “Amigos de Carteia. Agrupación para el fomento de los estudios histórico-arqueológicos en el Campo de Gibraltar” imitando la grafía de las leyendas monetales de esta ceca. Un ejemplo de las actividades que realizaba esa asociación puede ser el acto que al día siguiente reseñaba el diario *Área* celebrado con motivo de la visita que Concepción Fernández Chicarro, Daniel E. Woods y Antonio Arribas Palau, “arqueólogos que actualmente realizan excavaciones en las ruinas de Carteya” hicieron al local de la Asociación Fotográfica Linense (AFAL), donde “les mostraron las modestas piezas arqueológicas propiedad de la Agrupación “Amigos de Carteya” y a continuación fueron proyectadas una serie de diapositivas en color, de motivos arqueológicos, propiedad de algunos socios de dicha entidad... así como fotografías de

el domicilio de su fundador, Evaristo Ramos Cadenas, de momento y mientras se adecua un local apropiado y específico para tal fin, en el propio domicilio de su fundador, conocido de Puente Mayorga, el cual pondrá a disposición de la Sociedad una habitación de la vivienda que se destinará a este fin en exclusiva” (art. 2), que la sociedad sería “de carácter privado, de índole social y de fines estrictamente culturales, desligado completamente de todo carácter oficial (art. 3)”, que no tendría “finalidad económica alguna” (art. 5), que “en el acto formal de constitución de la Sociedad se designarán sus órganos representativos y de gestión que serán: Presidente, Vicepresidente, Secretario, Tesorero y un número de vocales a designar (art. 9), que la presidencia la ostentaría “quien cada año designen los socios en votación secreta (art. 4), que para poder “pertener a la Sociedad, el candidato deberá ser propuesto por, al menos, cinco socios. Admitida la propuesta en pleno, decidirá sobre ella, bastando la oposición de al menos un socio, para negar la solicitud. Pueden serlo, tanto hombres como mujeres mayores de quince años, de cualquier nacionalidad o condición personal (art. 8), que su finalidad era “especial y concretamente el estudio de Carteia en su aspecto histórico así como las actividades, trabajos o estudios que de alguna forma se relacionen con ello (art. 6) y que “las cuotas de pago como socio de la Sociedad serán completamente libres, de acuerdo con la capacidad económica de cada socio. Para propiciar que pertenezcan a ella toda clase de personas, incluso jóvenes, que no dispongan de efectivo para el abono de cuota o cargo alguno, no se señalarán bases de cotización, pudiendo libremente cada socio aportar, según sus posibilidades económicas en tiempo y cantidad (art. 7)¹⁸⁸. En una lista manuscrita que conservó su familia, el señor Ramos Cadenas reseñaba quienes habían manifestado su interés en pertenecer a esa Sociedad “Amigos de Carteia” y entre aquellas “personas mas representativas de todo el Campo de Gibraltar... así como muchos de Gibraltar tanto españoles como ingleses”, figuraban estos: De Algeciras: El gobernador militar el Campo de Gibraltar, Cayo Salvadores, Francisco Cumbre y Ángel Cañete; de La Línea: José María Bonelo Urquiza, Lutgardo Macías, José Ortega Cerón y Roberto Fernández; de San Roque: Gundemaro Alcalde, Antonio Domínguez; de Gibraltar: el gobernador, el almirante, el secretario colonial, Luciano López Ferrer, Alberto Isola, Juan Ferrari, Samuel Benady, Sergio Triay, Abraham Mariache, Murto e Imossi¹⁸⁹.

En cuanto al sarcófago, sin duda alguna la pieza más notable de las halladas allí, del que ahora, tras los trabajos que se le han dedicado en los últimos

piezas encontradas y de las ruinas de la ciudad fortificada de Alesipo (sic), del término de Casares”. *Vid. supra* nota 43.

188. RAMOS ARGÜELLES, A.: *Op. cit.*, 26-7.

189. *Ibidem*, 26.

años¹⁹⁰, se sabe que es un ejemplar pagano de hacia fines del siglo III o, incluso, puede que de los primeros años del IV d.C. La pieza se guarda desde 1940¹⁹¹ en el museo de Cádiz¹⁹², centro oficial en el que fue ingresado en las circunstancias que más abajo explicamos. Aunque por los hallazgos que se describen (ninguno, excepto el sarcófago, sabemos donde se conserva actualmente, ni si existen) el ambiente arqueológico del lugar donde apareció era efectivamente tardorromano, la idea de que el edificio encontrado se trataba de una basílica y de que el sarcófago también era cristiano, deben ser puestas en duda; y ello, incluso, a pesar de que una de las tumbas era indudablemente de un cristiano como lo indica la inscripción que le acompañaba. Es probable que, aunque desde el primer momento don Evaristo Ramos lo consideró cristiano, los investigadores que luego trataron de él lo clasificaron de esta misma manera por los otros hallazgos (mosaico, inscripción cristiana) que iban apareciendo en las excavaciones. Quintero Aauri interpretaba como cristiana la escena figurada (Lámina XI, 3-4) que lleva el sarcófago en su frente: “el simbólico árbol y el cordero, representación de Jesús y su doctrina”¹⁹³, clasificación que no parece aceptara Thouvenot como absolutamente cierta¹⁹⁴. Enrique Romero de Torres, un buen conocedor de las ruinas de Carteia¹⁹⁵, ofreció en su *Catálogo monumental de la provincia de Cádiz* una fotografía del sarcófago

190. RODRIGUEZ OLIVA, P.: “El sarcófago romano de Carteia conservado en el Museo Arqueológico Provincial de Cádiz”, *Caetaria. Revista del Museo Municipal de Algeciras* 3, 1999, 79-95; BELTRÁN FORTES, J.: *Los sarcófagos de la Bética con decoración de tema pagano*, Málaga, Málaga 1999, 225-7, nº 20, fig. 116; RODRIGUEZ OLIVA, P.: “Las últimas importaciones de sarcófagos paganos de talleres romanos en la Provincia Baetica” en NOGUERA, J. M. y CONDE GUERRI, E. (Eds.): *El Sarcófago Romano. Tipología, iconografía y centros de producción*, Murcia 2001, 129-56; RODRIGUEZ OLIVA, P., BELTRÁN FORTES, J. y GARCÍA GARCÍA, M. A.: *Los sarcófagos romanos de Andalucía*, Corpus Signorum Imperii Romani- España vol. I, fasc. 3, Murcia 2006, 33, 120-3, nº 7, lám. XIII, 1-3.
191. BLANCO MINGUEZ, C.: “Museo Arqueológico de Cádiz”, *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales-1940*, Madrid 1941, 39-41.
192. Museo Arqueológico de Cádiz, inventario nº 4878; GARCÍA ALFONSO, E., MARTÍNEZ ENAMORADO, V. y MORGADO RODRÍGUEZ, A.: *Museos Arqueológicos de Andalucía*, I, Málaga 1995, 62-3; ALVAREZ, A.: *Fichas de Arqueología Gaditana*, Cádiz 1995, 40-1; GARBARINO GAINZA, C. et alii: *Museo de Cádiz. Guía oficial*, Sevilla 2004, 74-6.
193. QUINTERO ATAURI, P.: *Op. cit.*, 11.
194. *Vid. supra* nota 166.
195. ROMERO DE TORRES, E.: “Las ruinas de Carteya”, *BRAHLIV*, 1909, 247-254; BAILEY, D.M.: “Lamps in the Victoria and Albert Museum”, *Opuscula Atheniensia* 6, 1965, 75, nº 9-12; BALIL, A.: “Una supuesta lucerna de Carteia” en “Noticario”, *Cuadernos de Trabajos de la Escuela española de Historia y Arqueología en Roma* XIII, 1969, 157-60; RODRIGUEZ OLIVA, P.: “Una lucerna falsa atribuida a Carteia”, *Mainake* XXVIII,

(Lámina X, 2)¹⁹⁶, que le hizo llegar Juan Agustín Moreno desde Algeciras, y decía que el sarcófago llevaba “labrado todo el frente en “strigiles”, entre dos pilastras estriadas en los extremos, coronadas con capiteles, viéndose en el centro, hacia la parte superior, dentro del espacio que dejan al unirse los “strigiles”, combinados en forma de medallón alargado, un árbol y una cabra”¹⁹⁷; aunque en esa primera descripción parece estar pensando en una pieza pagana, luego, siguiendo a Quintero Atauri, dice ser este un ejemplar de sarcófago “romano-cristiano”¹⁹⁸. Que era cristiano también lo mantuvo Pemán, quien en su trabajo de 1940 escribió que “el arte de la cara ornamentada y el velado simbolismo cristiano que se descubre en el emblema del cordero y el laurel, inclinan a clasificarlo como cristiano muy temprano, probablemente anterior al Edicto de Milán y más aún a la generalización del crismón en piezas de esta índole, o sea en los alrededores del año 300... La asociación del Cordero divino y la rama o palma simbólica del triunfo del mártir o de los fieles sobre la muerte, es frecuente en la simbología cristiana”¹⁹⁹. Con dudas, aunque opinando que el “árbol y, detrás del tronco, un cordero, alusión a un tema pastoral” podría contener, quizá, “un simbolismo cristiano”, lo consideró Batlle Huguet, quien lo fechaba en los inicios del siglo IV d.C.²⁰⁰. Incluso hasta momentos recientes algún autor ha mantenido que, a pesar de la polivalencia pagana y cristiana de representaciones como la del cordero y el árbol que aparece en la mandorla de este sarcófago, la pieza podría ser cristiana por el “gran significado para los cristianos... símbolos... que podrían ser más significativos de un cristianismo clandestino”²⁰¹. Esa extendida opinión fue ya rebatida en 1954 por Giuseppe Bovini al incluir en su conocido corpus de los sarcófagos paleocristianos de España a este “sarcófago strigilato che nel centro presenta un medaglione ovale con la raffigurazione d’un albero e d’un agnello” en el grupo de los “sarcófagi erroneamente ritenuti cristiani”²⁰². A pesar de la dificultad que supone dar una opinión definitiva en asuntos como éste, en el caso del sarcófago de Carteia parece claro que estamos ante una alegoría bucólica pro-

2006, 548-52; ID.: “Noticias arqueológicas sobre Algeciras (Cádiz) en los inicios del siglo XX y nuevos datos de la colección de D. Emilio Santacana”, *Baetica* 29, 2007, 173-215.

196. Es la misma que publicó César Pemán (*Vid. infra*) aunque se le hicieron algunos retoques.

197. ROMERO DE TORRES, E.: *Op. cit.*, 1934, 225, fig. 95.

198. *Ibidem*, 537.

199. PEMÁN, C.: *Op. cit.*, 1941, 260, lám. XXX; 1942, 24, lám. I; 1954, 34, lám. I.

200. BATLLE HUGUET, P.: “Arte paleocristiano: Escultura” en *Ars Hispaniae*, vol. II, Madrid 1947, 211.

201. CORZO SANCHEZ, R.: *Historia del Arte en Andalucía. I, La Antigüedad*, Sevilla 1989, 421, lám. 354.

202. BOVINI, G.: *I sarcofagi paleocristiani della Spagna*, Città del Vaticano 1954, 12.

pia del universo pagano, una alusión a un tema pastoral en el que la pécora, la pacífica naturaleza animal, se presenta asociada a la naturaleza vegetal simbolizada por el árbol del que el animal se alimenta. El carnero y el árbol son aquí una metáfora de la pujanza vital de la naturaleza y de la que lleva en sí la vegetación que alimenta la vida, unas plantas tan cargadas de fuerza que con la anual llegada de las primeras lluvias son capaces de resucitar después de haber estado largo tiempo agostadas (Lámina XI, 3-4). También un pagano, como lo debió ser el propietario de nuestro sarcófago²⁰³, necesitaba un mensaje de esperanza en la otra vida, una promesa de inmortalidad tan venturosa como la que le ofrecía el simbólico y diminuto relieve del frontal de su sarcófago, no por pequeño menos cargado de ideas y sugerencias al respecto. Las escenas bucólicas y los idilios pastoriles tuvieron gran predicamento en los relieves sarcófágicos a lo largo del siglo III d. C., especialmente a partir de su segunda mitad²⁰⁴, por el uso simbólico de la ideal visión de la paciente humanidad de los pastores que acompañan sus rebaños de cabras y ovejas en una naturaleza agreste. Eran estas visiones bucólicas una imagen pagana de la filantropía y alegorías de la paz silente que son los campos, verdaderos paraísos a los que aspira el difunto en el Más Allá. Bien es verdad que tales escenas con un nuevo contenido espiritual sirvieron también a los cristianos para expresar la esperanza de la paz que aguarda al alma en el Paraíso. De ahí el amplio desarrollo que tuvo este motivo en las pinturas catacumbales, en los relieves de los sarcófagos y en otras manifestaciones de la plástica cristiana como el simbólico *kriophoros* con el cordero sobre los hombros utilizado en el sentido del Pastor o del juvenil Buen Pastor-Cristo²⁰⁵. El sarcófago, con cubierta imitando un tejado a dos aguas de *tegulae e imbrices* y esquemáticas acroteras en las esquinas (Lámina XI, 1) y con una fractura que parece se produjo en el momento de su descubrimiento, está trabajado en mármol blanco, quizá de Luni y de 2, 14 de largo, 0, 68 de alto y 0, 60 de ancho, lleva en su frente -la única cara decorada- un simple paño corrido²⁰⁶ de estrígiles inversos limitado en ambos extremos por “dos pilastras de cuatro estrías con baquetones en poco más de su tercio inferior y capiteles de degeneración corintia”²⁰⁷. Los estrígiles

203. RODRIGUEZ OLIVA, P.: “El sarcófago romano de Carteia...”, 79-95.

204. HIMMELMANN, N.: *Über Hirten-Genre in der antiken Kunst*, AbhDüsseldorf 1980, 125 ss.; ID.: “Lo bucólico en el arte antiguo”, *Habis* 5, 1974, 141-52.

205. SCHÖNEBECK, H. U. Von.: “Die Christlichen Paradeisos-Sarkophage”, *RivArchCr* 14, 1937, 289 ss.; KLAUSER, T.: “Studien zur Entstehungsgeschichte der christlichen Kunst. III”, *JahrbAntChrist* 8-9, 1965-66, 143 ss.

206. A lo ancho de todo el frente del sarcófago por debajo de la mandorla, los estrígiles presentan una ligera línea de desgaste que puede sea resultado de las difíciles operaciones que hubieron de realizarse para su extracción en el momento de su descubrimiento.

207. PEMÁN, C.: *Op. cit.*, 1941, 259; 1942, 23; 1954, 33.

son aquí acanaladuras onduladas muy bien marcadas que, desde ambos lados, se dirigen hacia el centro²⁰⁸, y que allí, al encontrarse, dejan un vacío en forma de mandorla, de 0, 225 m. de altura, en el que se cobija la representación de un carnero que vuelve la cabeza para ramonear entre las hojas de un árbol (¿laur-el?), tras el que se encuentra. La forma de este frente corresponde, según la clasificación que hicieran Koch y Sichtermann, al Tipo 4 de los sarcófagos de estrígiles (“Riefelsarkophage”) que, por la dirección que esas ondas llevan, y por tener pilastras o columnas en las esquinas, denominan estos autores “antithetisch, Eckpilaster oder -säulen”²⁰⁹. Los capiteles corintizantes de las pilastras (Lámina XI, 2) en lugar de las usuales volutas y hélices llevan otros elementos vegetales más esquematizados: El acanto espinoso, con una única corona y las hojas laterales muy desarrolladas y falta de la hoja central, la flor del ábaco muy destacada y las volutas superiores ligeramente marcadas, permiten relacionar a estos capiteles con los llamados de “doble S” de tipo asiático y el tipo aquí usado puede fecharse en momentos finales del siglo III d.C.-principios del IV d.C.²¹⁰. Por la decoración de su frente, el sarcófago de Carteia se puede relacionar con otros de decoración estrigilada hallados en Hispania, como es el caso de un fragmento de uno cristiano de Córdoba en la ermita de los Mártires²¹¹, o el del Museo Arqueológico Provincial de Sevilla que se viene denominando “del Prado de San Sebastián”²¹², o el fragmento de sarcófago época tetrárquica con estrígiles de Lebrija (Sevilla)²¹³. El ejemplar hispano cuya decoración de estrígiles de su frente es la más semejante a la de Carteia es el más antiguo del grupo de sarcófagos cristianos de la Iglesia de San Félix de Gerona, que tiene una mandorla en el centro y dentro de ella la figura de una orante y en los extremos sendas figuras de pastores con ovejas al hombro y perros a sus pies, pieza preconstantiniana de taller romano de hacia 305-312 d.C.²¹⁴.

208. PIACENTINI, P.: “Un sarcofago strigilato già della collezione Simonetti e altri sarcofagi con strigile”, *ArchClass* 13, 1961, 76-91; KOCH, G. Y SICHTERMANN, H.: *Römische Sarkophage*, Munich 1982, 241 ss.

209. KOCH, G. y SICHTERMANN, H.: *Op. cit.*, 75, fig. 2, 4; KOCH, G.: *Sarkophage der römischen Kaiserzeit*, Darmstadt 1993, fig. 15, 3.

210. BELTRÁN FORTES, J.: *Op. cit.*, 227.

211. SOTOMAYOR, M.: “El sarcófago paleocristiano de la Ermita de los Mártires de Córdoba”, *AEspA* 37, 1964, 88-105; ID.: *Datos históricos sobre los sarcófagos romano-cristianos de España*, Granada 1973, 67 ss.

212. RODRIGUEZ OLIVA, P.: “Un sarcófago del Museo Arqueológico Provincial de Sevilla y su relación con otros sarcófagos hispanos de estrígiles”, *Baetica* 24, 2002, 275-97.

213. BENDALA GALAN, M.: “Dos fragmentos de sarcófagos paleocristianos”, *Habis* 2, 1971, 273-81.

214. WILPERT, J.: *I sarcofagi Christiani antichi*, vol. I, Roma 1929, 61; BOVINI, G.: *Op. cit.*, 13; SOTOMAYOR, M.: *Sarcófagos romano-cristianos de España. Estudio iconográfico*, Granada 1975, 19-22, n° 1, láms. 1,1;16, 1-2.

En conclusión, el tipo de sarcófago estrigilado al que pertenece, los paralelos que se le pueden aducir que son muchos y conocidos, el tipo de capiteles corintizantes y el contexto tardío del lugar de su hallazgo, son todos ellos datos que llevan a fechar este sarcófago, aunque sin más exacta precisión, en época tetrárquica y, dentro de ese período, más concretamente, como ya se ha dicho, hacia los finales del s. III d.C. o en los comienzos del siglo IV d.C.

Don Evaristo Ramos había invertido en sus excavaciones prácticamente todos sus ahorros, ya que tenía que pagar a un buen número de obreros a los que empleaba para ello y, “como consecuencia del desastre económico que resultaron las excavaciones... en Puente Mayorga y en todos aquellos lugares en general,... le hicieron, primero, tener que hipotecar la casa y el terreno y después arruinarse...”²¹⁵, por lo que en 1929 interrumpió todas esas labores y se trasladó a vivir con su familia a La Línea de la Concepción. Las últimas noticias sobre las actividades arqueológicas de Evaristo Ramos Cadenas las encontramos en el ofrecimiento que hizo desde La Línea el 27 de septiembre de 1934, a la Junta Superior del Tesoro Artístico para la adquisición por el Museo Arqueológico Nacional de “un sarcófago de plomo de forma trapezoidal con tapa de 1, 60 m. de largo por 0, 42 de ancho en su base mayor, 0, 33 en la menor, 0, 27 de alto y 5 mm. de grueso” (Figura 3). Argumentaba en su escrito que la cantidad que se le diera sería “para poder continuar tan interesantes excavaciones”, lo que parece indicar que sus búsquedas en Carteia no debían haber cesado definitivamente tras haberse marchado la familia a vivir a La Línea. El 16 de octubre E. Chicharro y R. de Orueta pasaron a informe de la Sesión de Excavaciones de la Junta Superior del Tesoro Artístico la instancia de Ramos Cadenas y el 2 de marzo de 1935 esa sección de Excavaciones emitió un informe favorable para la adquisición del sarcófago y el 29 de ese mismo mes y año se acordaba la conveniencia de “la adquisición del sarcófago romano de plomo hallado por el Sr. Ramos y Cadenas en las excavaciones de que es concesionario” y para su tasación se nombraba una comisión valoradora “integrada por los Sres. Dn. Pelayo Quintero y Atauri y Dn. César Pemán y Pemartín”, reservando para el interesado “el derecho de designar otro señor Académico de número o correspondiente en Cádiz”²¹⁶. De interés sería saber si esta pieza procedía del mismo sitio en el que se halló el sarcófago marmóreo y las otras tumbas, ya que hablaría de otra modalidad de enterramiento en aquella necrópolis. Las trágicas circunstancias del golpe de estado militar de julio de 1936 y el que a mediados de ese agosto los sublevados de La Línea detuviesen y asesinaran al señor Ramos Cadenas, deben ser la causa de que este otro ejemplar arqueológico no llegara a ser adquirido por el Estado. Al

215. RAMOS ARGÜELLES, A.: *Op. cit.*, 33.

216. AGA. Secc. Educación, Caja/Leg. 1037.

72-878-14-74

172-04-714

15



Ilmo. Sr. Presidente de la Junta Superior del Tesoro Artístico.

Don Evaristo Ramos y Cadenas con domicilio en La Línea (Cádiz) calle del General Lacy, 33 y concesionario de las Excavaciones de Cartea a V.S. expone:

Que habiendo descubierto en las citadas excavaciones un SARCÓFAGO de plomo de forma trapezoidal con tapa de 1,60 m. de largo por 0,48 de ancho en su base mayor, 0,33 en la menor, 0,27 de alto y 5 m.m. de grueso, de cuyo hallazgo dió el oportuno conocimiento a la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades y considerándolo de tan especial interés que, a su juicio, debiera figurar en nuestro Museo Arqueológico Nacional, y que actualmente no posee ningún ejemplar de esta clase, se permite, a los efectos señalados en el artículo 6º de la Ley de 7 de Julio de 1911 sobre Excavaciones y Antigüedades:

Suplicar la adquisición por el Estado del citado SARCÓFAGO, yá que el exposante, por los escasos medios económicos con que cuenta y la necesidad de nuevos ingresos para poder continuar tan interesantes excavaciones, no puede ofrecerlo gratuitamente como es su deseo.

Viva V.S. muchos años.

La Línea a veinticinco de Septiembre de 1934.

Figura 3.- Instancia dirigida en 1934 por Evaristo Ramos a la Junta Superior del Tesoro Artístico ofreciendo en venta un sarcófago de plomo con destino al Museo Arqueológico Nacional. Archivo General de la Administración. Alcalá de Henares (Madrid).

hallazgo de este sarcófago de plomo se refirió su hijo al escribir que su padre encontró “un sarcófago de plomo antropoide... Desgraciadamente este sarcófago se ha perdido. Al trasladarse la familia de Puente Mayorga a La Línea, mi padre se lo llevó con él y allí en La Línea lo depositó en un garaje de un amigo en donde estuvo muchos años”²¹⁷. Por las distintas medidas, no parece que sea la misma pieza que, al mismo tiempo que el marmóreo, ingresó en el Museo de Cádiz y que describen Pemán: “Sarcófago de plomo, de forma trapezoidal, de 1, 90 m. de largo por 0, 49 de ancho en la cabecera y 0, 30 en los pies. Se halla bastante deformado, a causa, probablemente, de manipulaciones poco cuidadosas. Contiene restos humanos en bastante mal estado” y Blanco Mínguez: “sarcófago de plomo en muy mal estado de conservación, conteniendo gran cantidad de piedras mezcladas con huesos humanos. Es de forma trapezoidal, y mide 1, 90 m. de largo por 0, 39 x 0, 49 m. en la cabecera y por 0, 30 x 0, 28 m. en los pies”²¹⁸. El primero, además, señalaba que había sido hallado “en el campo de ruinas de Carteia, sin más precisión de lugar, por los ingenieros militares en los trabajos de fortificación de 1940”. Pero debemos tener en cuenta que Pelayo Quintero el 24 de mayo de 1939 informaba a la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas de la existencia en Carteia de un sarcófago de plomo²¹⁹. Este tipo de sarcófagos, bastante abundantes en la región de la Bética²²⁰, ha sido documentado en Carteia²²¹ de nuevo en excavaciones recientes. En 2008, en unas excavaciones preventivas realizadas extramuros con motivo de la construcción de una planta de hidrógeno en la refinería de CEPESA, aparecieron 17 enterramientos de la necrópolis septentrional de la ciudad antigua²²². En estos complejos funerarios, cuya mayor parte son inhumaciones, destacan dos sarcófagos de plomo, ambos parece que datables en el siglo III d.C. Uno de estos sarcófagos, muy bien conservado, contenía restos infantiles y aparece decorado, tanto en el exterior de la lámina de la caja de forma trapezoidal como en su cubierta, con unas cenefas en relieve en forma de hojas de

217. RAMOS ARGÜELLES, A.: *Op. cit.*, 24.

218. PEMÁN, C.: *Opp. citt.*, 1941, 260; 1942, 24; 1954, 34-5; BLANCO MINGUEZ, C.: *Op. cit.*, 40.

219. *Noticiero Arqueológico Hispánico*, I (1953), Madrid 1955, 245, nº 503 (QUINTERO ATAURI, P.).

220. BALIL ILLANA, A.: “Sarcófago romano del Levante Español. Contribución al estudio de los sarcófagos romanos de plomo en el mundo romano”, *Revista de Guimarães* 69.31/2, 1959, 303-20; MARTÍN URDÍROZ, I.: *Sarcófagos romanos de plomo de Córdoba y provincia*, Córdoba 2002; RODRIGUEZ OLIVA, P., BELTRÁN FORTES, J. y GARCÍA GARCÍA, M. A.: *Op. cit.*, 60-72.

221. BALIL ILLANA, A.: *Op. cit.*, 318.

222. GESTOSO MOROTE, D. y LÓPEZ RODRÍGUEZ, J. I.: “La necrópolis altoimperial de Carteia”, *Almoraima* 39, 2009, 219-32.

laurel (Lámina XII, 2). Este sarcófago estaba contenido bajo una estructura de obra en forma de *cupa*²²³. Noticias antiguas, como una trasmiteda por Montero, indican que sarcófagos de plomo aparecen en este yacimiento en varios lugares: “En el prado de Fontetar se encontró no ha mucho tiempo otro sepulcro con un ataúd de plomo, que contenía un esqueleto y varias monedas”²²⁴.

Cuando a mediados de agosto de 1936 se produjo en circunstancias tan trágicas el cruel asesinato de don Evaristo Ramos²²⁵, el sarcófago de mármol aún estaba en los arenales de El Gallo. Con fecha 29 de mayo de 1939 la Comisión de Monumentos de Cádiz informaba a la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas (el nuevo organismo al que ese mismo año el gobierno franquista había encomendado el control de la Arqueología española con Julio Martínez Santa Olalla a su frente) de “la existencia de un sarcófago en las ruinas de Carteya, de mármol blanco azulado, con decoración estrigilada y cubierta de mármol blanco a dos vertientes, partida en dos pedazos”. Al publicar esta nota años después, añadieron esta anotación: “Se ha depositado en el Museo de Cádiz”²²⁶. Efectivamente, en la zona de las excavaciones habían comenzado los ingenieros militares una serie de tareas de fortificación y en 1940 la Comisión Técnica de Fortificaciones del Ministerio del Ejército, ocupaba aquellos terrenos en los que comenzó la construcción de una serie de bunkers para la defensa de la costa (Lámina XII, 1-2) y para cuya construcción contaron como mano de obra con bastantes represaliados políticos. Las remociones de tierra que estas obras de fortificación conllevaron fueron motivo de algunos hallazgos arqueológicos que, por orden de aquellas autoridades militares, fueron entregados al Museo de Cádiz²²⁷. Fueron camiones militares los que trasladaron el sarcófago hasta la capital de la provincia.

A César Pemán (1895-1986), que había estudiado en la Universidad de Sevilla y fue catedrático en la Escuela de Bellas Artes de Cádiz, le hemos visto formando parte de la comisión tasadora del sarcófago de plomo que había ofrecido el señor Ramos para su compra por el Estado. En 1940 se le nombró Comisario Provincial de Excavaciones en Cádiz, y también fue director del Museo Provincial de Bellas Artes en esa ciudad. Sucedió en todos sus cargos a Pelayo Quintero cuando éste se marchó a Tetuán y nada más ser designado para el control de las excavaciones arqueológicas procedió el traslado de aquellos “30 objetos que han sido entregados por la Autoridad militar”, así como

223. GESTOSO MOROTE, D. y LÓPEZ RODRÍGUEZ, J. I.: *La necrópolis altoimperial de Carteya y el mundo funerario romano*, Málaga 2010.

224. MONTERO, F. M^a: *Op. cit.*, 70.

225. BERMEJO, I.: “Don Evaristo”, *Alameda* 32, 1987, 14-5.

226. *Noticario Arqueológico Hispánico*, I, 1953, Madrid 1953, 220, n° 335.

227. PEMÁN, C.: *Op. cit.*, 1941, 258, 260-4, lám. XXXI; ID.: 1942, 22, 24-8, lám. II; ID.: 1954, 31-2, -34-9, lám. II.

el sarcófago²²⁸, cuyo depósito en el Museo Arqueológico Provincial de Cádiz planteaba problemas legales, por lo que, al publicarla, César Pemán escribía: “Ha ingresado en el Museo en depósito, estando en litigio su propiedad”. En la edición de la *Memoria sobre la situación arqueológica de la provincia de Cádiz* de 1954, Julio Martínez Santa Olalla añadía una nota haciendo constar que: “Este sarcófago procede de las excavaciones realizadas en la más estricta legalidad, autorizadas por R. O. al erudito médico de San Roque (sic), doctor Ramos, propietario de los terrenos de su invención”²²⁹.

Si no se trata de una errata producida al publicar en la *Gaceta de Madrid* el nombre del concesionario, resultaría que la página más extraña –y hasta ahora menos conocida– de las excavaciones arqueológicas en Carteia es la que comentamos a continuación. El 29 de julio de 1931, durante el primer gobierno de la Segunda República Española, la Dirección General de Bellas Artes del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes²³⁰, autorizaba a don Leopoldo Centeno Jiménez-Peña a practicar excavaciones arqueológicas “en los sitios denominados “Cortijo Rocardillo”, “Teatro Romano” y “Torre Cartagena”, hasta la playa de Fuente (sic) Mayorga en todo su frente, lugares comprendidos los dos primeros en terrenos propiedad de la señora viuda de D. Augusto Larios, y todos pertenecientes al término municipal de San Roque (Cádiz)”²³¹. Cuando se daba esta autorización la legislación del patrimonio aún no se había reformado ya que la II República, en desarrollo del artículo 45 de la Constitución de 1931, habría de promulgar una ley de Defensa, Conservación y Acrecentamiento del Patrimonio Histórico-Artístico Nacional de 1933 y su reglamento en abril de 1936. Parece conveniente que digamos unas palabras sobre el personaje a quien se concedía permiso para realizar tales excavaciones arqueológicas. Era éste, por aquellas fechas, un militar de alta graduación ya retirado, que había sido general inspector de la Guardia Civil, y que, desde hacía muchos años, tenía establecido su domicilio en Burgos, ciudad en la que

228. ALONSO DEL REAL, C.: Las Comisarías de Excavaciones y la Arqueología Clásica”, *Estudios Clásicos* 6, 1952, 344 “En la Memoria de Cádiz de 1940... se da cuenta del salvamento e ingreso en el Museo de Cádiz de una colección de objetos muy variados, cuya pieza más importante es el sarcófago de mármol blanco de Carteya, procedentes de las ruinas de esta ciudad”.

229. PEMÁN, C.: *Op.cit.*, La lámina que reproduce el sarcófago en la edición de 1954 ofrece la misma fotografía que en las dos anteriores ediciones, pero ha sido retocada. En las dos ediciones previas se veía bien que el sarcófago había sido fotografiado cuando aún estaba en la finca de los Ramos-Argüelles, cercado con unos postes clavados en el suelo y rodeado de unas cuerdas atadas a aquellos.

230. Esa orden ministerial la firmó por delegación Domingo Barnés Salinas, el director general que en 1933 llegaría a ser Ministro de Instrucción Pública.

231. *Gaceta de Madrid* nº 237, 25/8/1931, 1436.

vivió hasta su muerte el 11 de abril de 1963, a punto de cumplir los 102 años de edad²³². De origen sevillano, había nacido en la capital andaluza el 22 de marzo de 1861. En 1884 salió de la Academia de Caballería y fue destinado como alférez a su ciudad natal y allí con esa graduación pasó a la Guardia civil a fines de enero de 1899²³³. Participó en la guerra de Cuba, isla en la que permaneció tres años y en donde alcanzó el empleo de capitán por méritos de guerra. Al volver a la Península, y tras diversos destinos²³⁴, ascendió a comandante en 1909 y en 1913 a teniente coronel siendo destinado a Barcelona. Trasladado, más tarde, a Burgos, alcanzó el grado de coronel en 1917 y con destino en la Guardia civil, en 1922, fue promovido al empleo de general de brigada y nombrado inspector a las órdenes del director general de la Guardia civil²³⁵, cargo en el que permaneció²³⁶ hasta noviembre de 1925 en que cesó al cumplir la edad reglamentaria de 64 años, quedando en situación de primera reserva²³⁷ y pasando a la segunda dos años después²³⁸. Don Leopoldo Centeno disfrutó de una larga vida; al cumplir sus noventa y seis años era homenajeado por sus compañeros de armas, y en esa ocasión la prensa señalaba que gozaba “de perfecta salud”, estaba “en la plenitud de sus facultades” y disfrutaba “de una excelente memoria”²³⁹. Anualmente en cada pascua militar era homenajeado por sus compañeros²⁴⁰ y, todavía, en noviembre de 1961, recibía como decano de los generales españoles, a un grupo de compañeros que le visitaban en su domicilio burgalés para felicitarle al haber alcanzado los cien años²⁴¹.

Este general Centeno había llegado a estar obsesionado con descubrir tesoros en algunos castillos; tal fue el caso del burgalés de Hacinas en el que en 1922, con la autorización del Ayuntamiento, realizó unos trabajos de excavación en los que localizó algunos restos arqueológicos, entre ellos una espada y un caldero de cobre; pero su principal y más rocambolesca aventura fue la de excavar en el castillo de Burgos. En este sentido, en 1925, a punto ya de su jubilación, don Leopoldo Centeno solicitó autorización al Ayuntamiento de Burgos para realizar excavaciones en aquella fortaleza y, tras habérselo otorgado el permiso municipal, poco más tarde obtuvo, por real orden de 6 de mayo de 1925, la consiguiente concesión de la Junta Superior de Excavacio-

232. *La Vanguardia*, 12/4/1963, 8.

233. *El Correo Militar*, 11/1/1890, 3.

234. *La Vanguardia*, 17/4/1913, 10.

235. *La Vanguardia*, 21/3/1922, 21; 10/4/1923, 5.

236. *ABC*, 31/3/1925, 27.

237. *ABC*, 27/11/1925, 15.

238. *ABC*, 24/11/1927, 19; *La Vanguardia*, 24/11/1927, 19.

239. *ABC*, 9/1/1958, 32.

240. *La Vanguardia*, 5/1/1960, 3.

241. *ABC*, 24/11/1961, 9.

nes y Antigüedades para practicar “excavaciones arqueológicas en el castillo de Burgos, con el objeto de reconocer el área o plano del castillo, encontrar la probable entrada de los subterráneos, apertura de la primitiva puerta y des-escombro y reconocimiento del pozo”²⁴². En ese sitio intentó afanosamente hallar un fabuloso tesoro que, según él, había quedado enterrado en la extensa red de galerías subterráneas que en tal sitio efectivamente existen, entorno a un profundísimo pozo recubierto de sillares y conectado a otros varios dotados de escaleras²⁴³; tal tesoro era, según creía Centeno, el archivo y el cuantioso botín que las tropas francesas habían ocultado en el castillo burgalés y que, por su precipitada huida, no pudieron llevar consigo, habiendo quedado oculto en el subsuelo cuando volaron aquella fortaleza en 1813²⁴⁴. Para sus trabajos de prospección recurría al curioso uso de péndulos de radiestesistas, técnica en la que sorprendentemente confiaba y de la que se sirvió (Lámina XIII, 1) en sus excavaciones de 1925 y en las de los años siguientes hasta 1929. Debido a estas búsquedas el general se hizo muy popular en la sociedad burgalesa, y en la prensa local (*Diario de Burgos*) ofrecía, de vez en cuando, alguna información sobre el desarrollo de los trabajos, al tiempo que intentaba con esos escritos obtener apoyos económicos. Los gastos de esas excavaciones en su casi totalidad corrieron siempre de su cuenta porque nunca llegó a obtener el apoyo financiero que, una y otra vez, solicitaba a las instituciones públicas, y las ayudas privadas para ese fin fueron escasísimas, puesto que logró muy pocas adhesiones en la adquisición de las participaciones que ofrecía para la búsqueda del supuesto tesoro oculto en el subsuelo del castillo²⁴⁵. Si efectivamente llegó a localizar algunas de aquellas galerías subterráneas del cerro de San Miguel, lo cierto es que nada de lo que buscaba se encontró en ellas; pero aun así el viejo general se mantuvo en sus ideas con firme tozudez y aún en julio de 1936, muy pocos días antes de que se iniciara la guerra civil, una vez más solicitaba al Ayuntamiento de Burgos ayuda económica para continuar excavando; todavía, casi un cuarto de siglo después del inicio de sus búsquedas, el año 1948, seguía intentando –sin éxito– que las excavaciones se reanudaran. Por aquellos trabajos arqueológicos la Real Sociedad Geográfica Española le eligió como uno de sus socios²⁴⁶. Qué relación pudieran tener esos

242. *Gaceta de Madrid*, nº 134, 14/5/1925, 890.

243. SÁEZ RIDRUEJO, C. y GARCÍA CASTILLO, L. M.: “El pozo y galerías del castillo de Burgos. Una gran obra de ingeniería medieval”, *Revista de Obras Públicas* 3408, marzo 2001, 45-54.

244. CENTENO, L.: *Excavaciones arqueológicas en el Castillo de Burgos*, Burgos 1926.

245. El archivo reunido por los franceses durante el período e ocupación y una infinidad de gemas, armas, la vajilla del rey Pedro I, 400.000 monedas de oro, 200.000 de plata...

246. *Boletín de la Real Sociedad Geográfica* 64, 1923, 386; *Real Sociedad Geográfica. Anuario* 1926, 47.

trabajos del singular general Centeno en Carteia con los que por las mismas fechas realizaba en el lugar don Evaristo Ramos es algo que por el momento no nos es posible resolver²⁴⁷. Ni siquiera sabemos si algo de ello se llegó a realizar, puesto que de aquellas investigaciones, hasta ahora, la única noticia que se conoce es la de la solicitud que en ese sentido hiciera el citado señor al Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes y la autorización que para ello se le otorgó en el verano de 1931²⁴⁸. Cuando hacía sus primeros trabajos en el castillo de Burgos tuvo noticia de que “en estos mismos y actuales días estuvo en Burgos un joven calificadísimo arqueólogo, el Sr. Martínez Santa Olalla, discípulo predilecto del sabio Profesor Obermaier, tan conocido en el mundo científico. El Sr. Santa Olalla, me consta, fue acompañado por personas de esta localidad buscando en el cerro del Castillo instrumentos paleolíticos y neolíticos”²⁴⁹. Ya sabemos que sería tiempo después de aquel joven arqueólogo burgalés y de sus excavaciones en Carteia. Lo que hasta ahora no sabemos es si el general Centeno llegó a excavar en algunos de los lugares de Carteia que le fueron autorizados en 1931 por los propietarios de los terrenos y por las autoridades²⁵⁰ del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes del primer gobierno de la II República española.

247. Quizá podrían relacionarse con la creación por don Evaristo Ramos de la sociedad *Amigos de Carteia* (RAMOS ARGÜELLES, A.: *Op. cit.*, 26-7).

248. CORRERO GARCÍA, M.: “La historia de San Roque en el *Boletín Oficial del Estado* (II)”, *Alameda* 172, 15.

249. CENTENO, L.: *Op. cit.*, 10-1.

250. El titular de ese ministerio era entonces Marcelino Domingo.



2

1



LÁMINA I.

1.- Julio Martínez Santa Olalla. 2.- Las excavaciones de las termas realizadas por Martínez Santa Olalla. Foto P. Witte. DAI. Madrid.



1



2

LÁMINA II.

1.- Retrato romano de Carteia depositado en la Alcaldía de San Roque en 1950. 2.- El mismo retrato en su actual exposición en el Palacio de los Gobernadores de San Roque.



1



2

LÁMINA III.

1.- La casa de la dirección de las excavaciones de Carteia junto a la torre del Rocardillo vista desde las termas. 2.- Algunas de las salas de las termas de Carteia excavadas por el equipo de Martínez Santa Olalla. Fotos P. Witte. DAI. Madrid.



1

2



LÁMINA IV.

- 1.- Las ruinas de Carteia dibujadas por Francis Carter, según un grabado de P. Mazell de 1771.
- 2.- Grabado de E. Willmore de 1851 con una vista de Gibraltar y la costa africana desde el teatro de Carteia publicado por Bartlett.

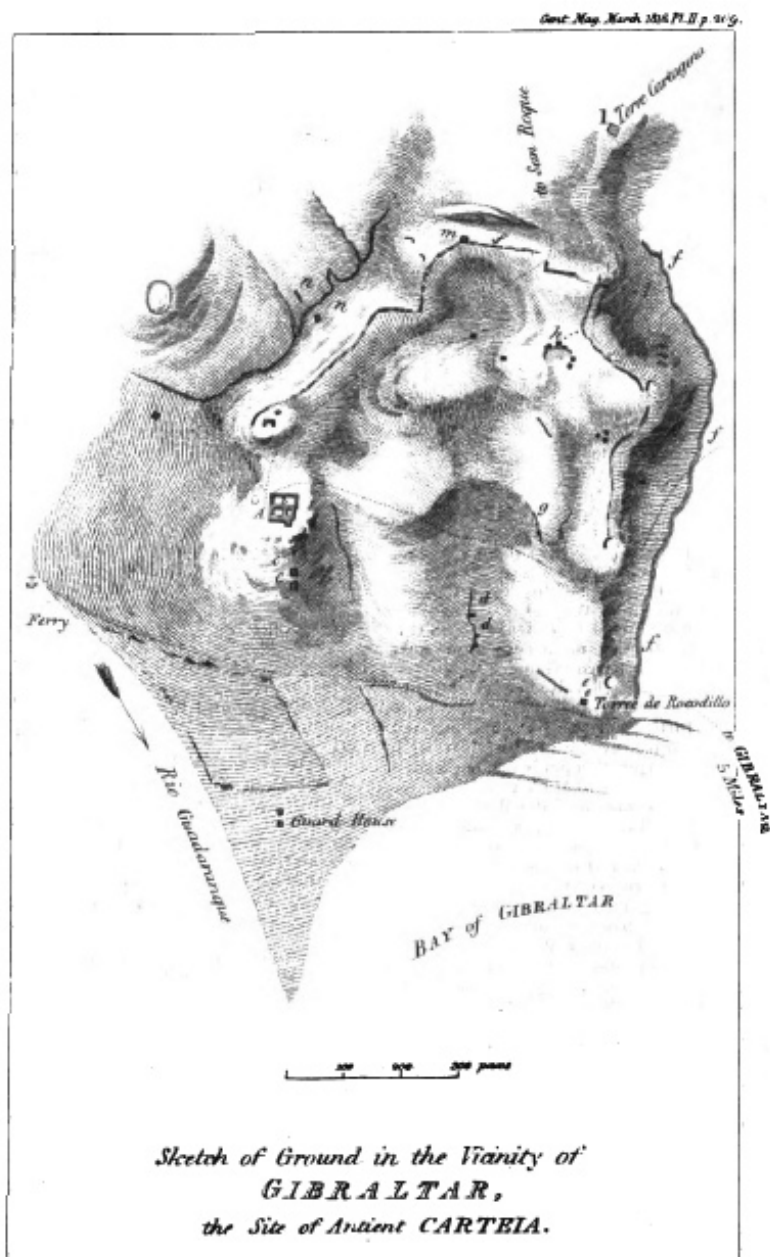


LÁMINA V.

Plano de las ruinas de Carteia publicado en 1816 en la revista londinense *The Gentleman's Magazine*.



2



LÁMINA VI.

1 y 2: Pie escultórico calzado de *mulleus* procedente de Carteia. The Gibraltar Museum. Foto P. Witte. DAI. Madrid.



1



2

LÁMINA VII.

1.- Placa marmórea con relieve de bucráneo y guirnaldas. Foto de Romero de Torres. 2.- El mismo relieve en su actual ubicación en el Museo Monográfico Municipal de Carteia. Palacio de los Gobernadores. San Roque.



1



2

LÁMINA VIII.

1.- Evaristo Ramos Cadenas. 2.- Excavaciones en la Punta del Gallo a finales de los años veinte del siglo pasado.

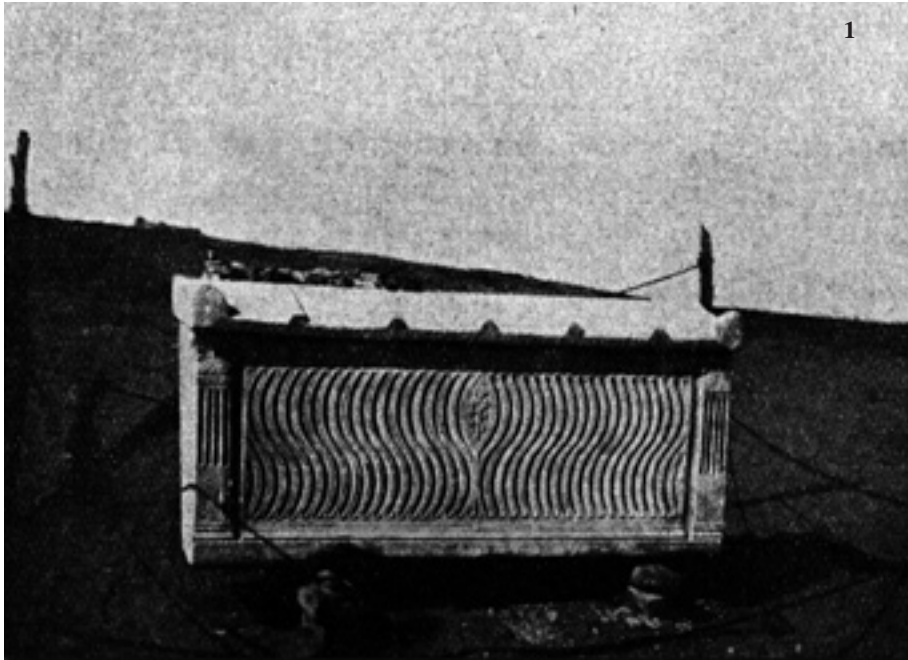
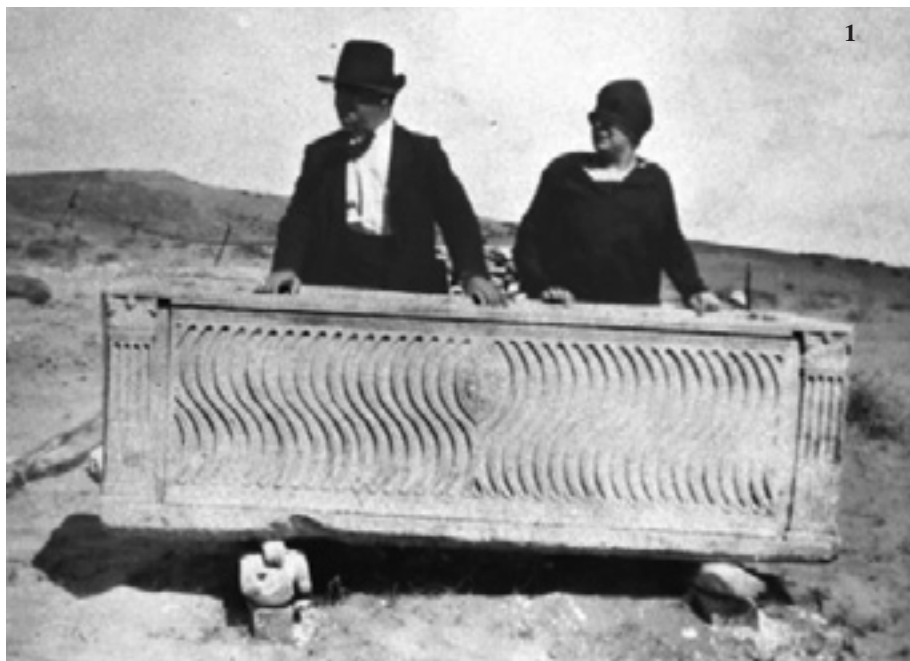


LÁMINA IX.

1.- El sarcófago de Carteia en el lugar de su hallazgo. 2.- Pelayo Quintero Atauri.



1

2

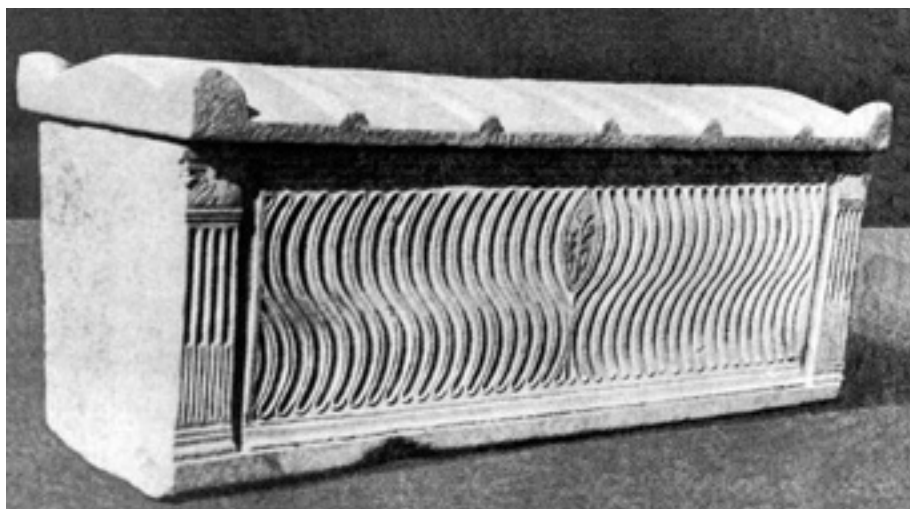
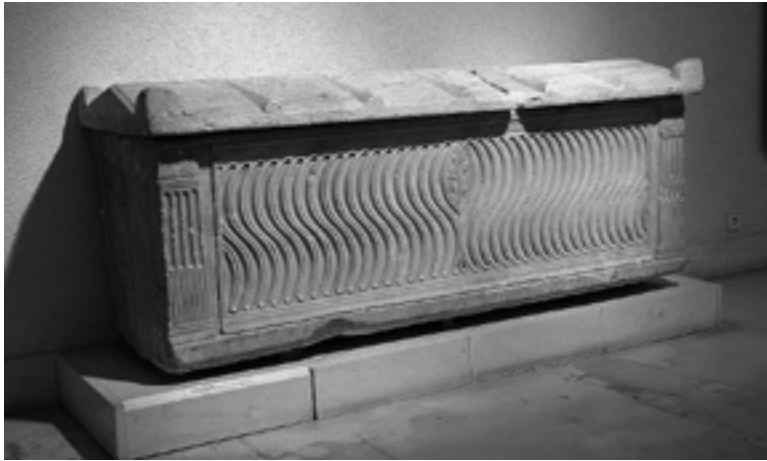


LÁMINA X.

1.- Don Evaristo Ramos y doña Emilia Argüelles, su esposa, junto al sarcófago encontrado en su casa de Puente Mayorga (San Roque). 2.- El sarcófago de Carteia fotografiado en la Punta del Gallo a poco de su hallazgo.



1



3

2



4

LÁMINA XI.

1.- El sarcófago de Carteia en su actual exposición en el Museo de Cádiz. 2.- Detalle de una de las pilastras que flanquean el frente del sarcófago. 3 y 4: Detalles del relieve de tema bucólico contenido en el interior de la mandorla en el frente del sarcófago.



LÁMINA XII.

1.- La Bahía con Gibraltar al fondo en el entorno de la Punta del Gallo (Puente Mayorga, San Roque). 2.- Uno de los bunkers construídos cerca de la Punta del Gallo.



LÁMINA XIII.

1.- El general Centeno usando un péndulo en una prospección arqueológica.- 2.- Sarcófago de plomo encontrado en Carteia en unas recientes excavaciones.

